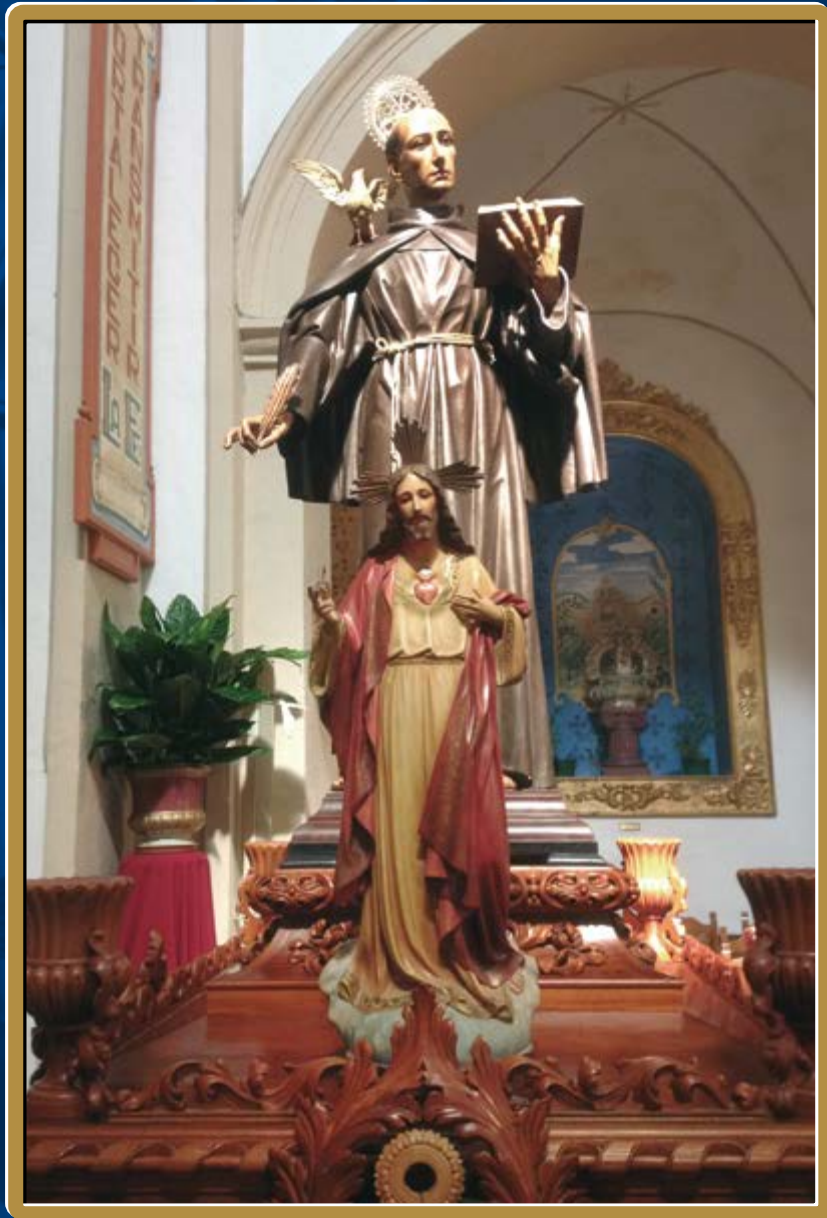


VIVENCIAS DE HERMANDAD



HERMANDAD DEL SANTO PATRÓN
SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

NÚMERO 6
AÑO 2014

Todo lo que imaginas, y mucho más ...



WEEK-END PLAN

La guía de talones de hotel más actualizada y versátil para viajar y alojarse en más de 1.800 hoteles.

Para navegar plácidamente en los mejores barcos.

CRUCEROS



El viaje que siempre habías soñado, los cinco continentes más cerca que nunca.

GRANDES VIAJES



BILLETES

Avión: las mejores tarifas para volar.
Tren: regionales, nacionales, internacionales, Talgo...

VENTA DE ENTRADAS



Efectúa tu reserva de localidades para los espectáculos más relevantes.

GOLF

Practica tu mejor golpe. Confirmamos tu reserva de estancia y Green -Fee. Todo Previsto.



PLAYAS

La mejor selección de hoteles para que disfrutes de nuestras maravillosas costas. ¡Las mejores ofertas, los mejores precios!

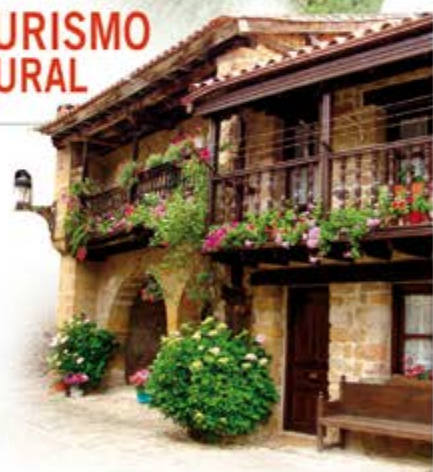
BALNEARIOS

Una cuidadosa selección de centros especializados en salud. Estancia y tratamiento,

¡Déjate cuidar!



TURISMO RURAL



Más de 1.000 alojamientos seleccionados, con todos los detalles necesarios para ofrecerte la mejor atención. ¡Turismo Rural, como estar en casa!



Patrocinador del Equipo Olímpico Español

Con más de 1.050 oficinas a tu servicio

 **Halçón**viajes.com

índice

Editorial.	4
Prioridades pastorales, <i>por Leandro J. Carrasco Bootello</i> . . .	5
Las fuentes de San Pedro, <i>por Juan Andrés Gómez</i>	7
Actos 2013 / 2014	8
In Memoriam (de lo que fue parte de nuestra historia e identidad), <i>por José Castellano Alarcón</i>	26
Una Hermandad Viajera (año 2014) <i>por Pepe Moreno Naranjo</i>	31
La Iglesia de San Pedro de Alcántara: Cronología de una rehabilitación <i>por Jorge Chacón</i>	34
Recuerdos de María del Río Flores, una sampedreña de nacimiento	38
La Cruz Gloriosa del Señor <i>por Luis María Conde Romero</i>	40
San Pedro Alcántara tiene nombre de mujer <i>por José Luis Casado Bellagarza</i>	43
Homenaje a los abuelos, <i>por María del Carmen Sánchez</i> . .	49
Tradición familiar	51
“El Regreso del Olivar” y “La Mujer Pájaro”: dos pilares de una trilogía <i>por Francisco Moyano Puertas</i>	53
Nuestra Hermandad, <i>por Manuel Evaristo Díez Alcaraz</i>	56
Vivamos con alegría nuestras fiestas patronales, <i>por José Castellano Alarcón</i>	57
Organigrama de la Junta Directiva	59
Consagración leída por el rey Alfonso XIII	60

editorial

Queridos hermanos y amigos en San Pedro:

Un año más, vuelve a llegar octubre y, con él, nuestra semana grande, en la que honramos la figura del Patrón San Pedro de Alcántara.

En todo este tiempo, la Junta de Gobierno no hemos dejado de trabajar para intentar mejorar nuestra Hermandad y ayudar en lo posible, tanto a nuestra Parroquia como a Caritas Parroquial, que están realizando una gran labor de ayuda a los más necesitados y, para los cuales, debemos ser todos solidarios. Para ambas han ido los beneficios obtenidos en nuestras barras y eventos.

La Hermandad ha canalizado las subvenciones recibidas por parte del Ayuntamiento, que se han destinado en su totalidad al pago de parte de las reformas de la cubierta de nuestra Iglesia, y que, afortunadamente, para este año luce de manera esplendorosa.

También hemos compartido las salidas procesionales de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Virgen del Carmen y Virgen del Rocío; desde aquí nuestro cariño para todas ellas.

En esta revista, que tenéis en vuestras manos, podéis ver todos los actos que realizamos durante el año, comenzando por el Triduo y posterior pregón en honor a nuestro Patrón, ofrecido el año pasado por Alberto Domínguez, hasta finalizar con el homenaje que todos los años rendimos a la memoria de nuestro fundador, D. Manuel de la Concha, I Marqués del Duero, en este año del 140 aniversario de su muerte en la batalla de Monte Muro, realizando un bonito trabajo de la mano de nuestros amigos, D. José Luis Casado y D. José Castellano. Desde aquí os invitamos a compartir con nosotros todos esos momentos, ya que seréis bien recibidos por la Junta de Gobierno.

El día 1 de junio pasado fuimos invitados por la Hermandad de la Santísima Cruz de la Calle Cabo, en la Palma del Condado, provincia de Huelva, para asistir a la Función Religiosa de dicha Hermandad, realizando con ellos un emotivo hermanamiento, debido a que, en su Paso (Trono), portan la imagen de nuestro San Pedro de Alcántara, al ser una hermandad franciscana.

Agradecer a los autores que firman los diferentes artículos de esta revista, y que transmiten a todos nosotros sus conocimientos de nuestra historia.

Recordar con cariño a nuestros hermanos y amigos que nos dejaron este año, sus huellas no se nos olvidarán nunca, seguro que nos estarán mirando juntos con San Pedro.

No quiero terminar estas letras sin darle las tan merecidas gracias, por su trabajo en esta Junta, a nuestros compañeros más veteranos. Un fuerte abrazo para D. José Moreno, D. Francisco Soto y D. Julio García; sin ellos, no sería igual.

Os deseamos una feliz semana grande en honor a San Pedro de Alcántara, y que él os bendiga.

¡Viva San Pedro de Alcántara! ¡Viva Nuestro Patrón!

Agustín Vázquez
Hermano en San Pedro



Prioridades pastorales

Por Leandro J. Carrasco Bootello



Queridos amigos! El 13 de marzo de 2013 el mundo quedó de nuevo sorprendido con la elección del papa Francisco, quien nos está ofreciendo, con gestos y palabras, una secuencia ininterrumpida de sorpresas, que alienta al Pueblo de Dios a salir hacia los demás, a anunciar el evangelio, a ser discípulos-misioneros, a renovar el espíritu evangélico de pobreza y sencillez, a reformar la Iglesia, a impulsar la unidad de los cristianos.

El papa Francisco nos animaba, en su primera exhortación (*Evangelii gaudium*), a vivir la alegría de evangelizar: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (EG, 1); y nos invitaba a una nueva etapa evangelizadora para la marcha de la Iglesia en los próximos años: “Todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Todos somos invitados a esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG, 20). Su estilo es sencillo y cercano; con un lenguaje evangélico, popular y directo; y con gestos que llegan rápidamente al corazón y palabras que transmiten su mensaje con prontitud a los que lo escuchan.

La Iglesia está recuperando una presencia evangélica en la sociedad, que vuelve a mirarla con interés, incluso por parte de los no creyentes y alejados. El Papa no está proponiendo doctrinas novedosas, en contraste con la tradición apostólica y eclesial. Lo que está haciendo es recordarnos a todos los cristianos aquellos aspectos fundamentales de la fe, a los que

nadie puede renunciar para vivir a pleno pulmón el evangelio en esta sociedad secularizada.

Necesitamos avivar la ilusión por el trabajo pastoral, llevado a cabo en espíritu de comunión. Es necesario mantener el diálogo fraterno y el celo apostólico, que se obtienen mediante la gracia que suscita la oración, la escucha de la Palabra y la mutua fraternidad entre los fieles cristianos laicos, los religiosos, los presbíteros y el obispo.

Y necesitamos también asumir la alegría de la que nos habla el papa Francisco. En su exhortación nos advierte que no nos dejemos robar la alegría evangelizadora; y nos pone en guardia frente a los males, que hoy suelen darse en los agentes evangelizadores, frente a las amenazas que asedian y a las tentaciones que nos rodean.

Tenemos en este curso pastoral 2014-2015 la Celebración del Año Teresiano y el año de Vida Consagrada.

Desde el 15 de octubre de 2014 hasta el 15 de octubre de 2015 se celebra en España el Año Centenario de Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia, que conmemora los 400 años de su beatificación por el papa Pablo V, ocurrida en 1614 y los 500 años de su nacimiento, que acaeció el 28 de marzo de 1515. La santa murió en Alba de Tormes (Salamanca) en 1582. Fue canonizada en 1622 por Gregorio XV; y en 1970 el papa Pablo VI la nombró Doctora de la Iglesia Universal.

Para todos nosotros es una gran alegría celebrar este centenario.





La celebración de este Año jubilar teresiano nos compromete a todos en lo que podríamos llamar una pastoral de la santidad.

Con motivo del Año Teresiano el papa Francisco ha concedido las indulgencias habituales, que se otorgan en estas ocasiones. Se informará, en su momento, sobre las iglesias jubilares donde poder lucrar la indulgencia plenaria.

Igualmente, como año dedicado a la Vida Consagrada, y para valorar y agradecer la vida de tantas personas que han consagrado su vida al Señor en el servicio a los pobres y a la Iglesia, en la vida

religiosa o de especial consagración y en el ministerio ordenado, como fue San Pedro de Alcántara confesor de Santa Teresa.

En distintas ocasiones el Papa ha interpelado a las personas de especial consagración para que miren a las personas y al mundo con los ojos de Cristo:

- Sobre la alegría de seguir a Cristo; la alegría que nos da el Espíritu Santo, no la alegría del mundo.

- Mirar en lo profundo del corazón, para verificar si conserva la inquietud de la búsqueda o ha sido sofocado por las cosas, que acaban por atrofiarlo.

- Liberarse de la cultura de lo provisional.

- Responsabilidad de los adultos y de los formadores: dar un ejemplo de coherencia a los más jóvenes.

- La fascinación por la mundanidad espiritual, que empuja a hacer todo por amor a uno mismo, sin salir fuera, hacia los demás.

- La inquietud del amor: dejarse inquietar por las necesidades de los demás y salir al encuentro del otro.

- Cuidar el amor fraterno, sin hablar mal de los hermanos.

- Tener grandes ideales, sin ser mediocres ni conformarse con las programaciones de laboratorio.

- Actitud de fe y de esperanza de la Virgen María.

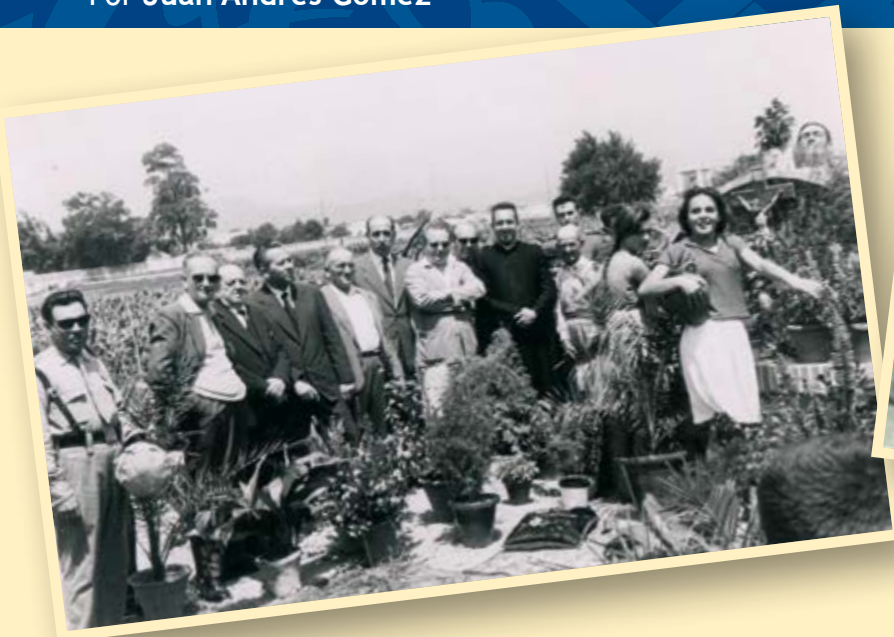
Ponemos en manos de San Pedro de Alcántara, y de Santa Teresa de Jesús, el presente curso pastoral, la ilusión en el quehacer eclesial, la alegría de evangelizar, y la esperanza de renovación de nuestra vida y de las comunidades cristianas.

Y terminamos con las palabras que el papa Francisco nos ofrece en la oración final de la exhortación: “Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén”. ✠



Las fuentes de San Pedro

Por Juan Andrés Gómez



Inauguración de Fuente Nueva. En ella podemos ver de izquierda a derecha a, Juan el Municipal, Pedro Fernández, Joaquín Amores, Antonio Cantos, Juan Moreno, desconocido, Don Eduardo, Félix Jimenez, Don Francisco Espada, Bombito, Cabo Navas, María Navas y María Teresa López. Foto cedida por familia Espada Gallardo.



En esta imagen se puede apreciar la fuente existente en la calle Nueva, donde hoy se encuentra el Bloque de la Familia López (Mecha). La niña de la imagen es María del Carmen Sánchez Ruiz.



Detalle del plano de parcelación de la Colonia donde se aprecia el nombre de Fuente Vieja. Propiedad de la familia Gómez Duarte.



Bonita imagen donde podemos observar la fuente principal de la plaza. Foto cedida a la Hermandad por Juan López Galea.

ACTOS 2013/2014

ACTOS DE TODO UN AÑO

Desde la directiva de la Hermandad queremos mostraros todos aquellos actos que realizamos a lo largo de un año que comienza en septiembre y finaliza con el montaje de este nuevo número de Vivencias de Hermandad.

Intentamos estar presentes en la vida de testimonio a lo largo de todo ese año, y posiblemente ni están todos los que son y son todos los que están, pero no caben todos.

La Hermandad no es coto cerrado, ni la junta directiva es la dueña del patrimonio que estamos reuniendo, sino que sois vosotros los que, con vuestras aportaciones, lo hacéis posible y, por ello, estamos abiertos a nuevas incorporaciones, jóvenes y grandes, sin distinción.

Desde la cena de hermandad a principios de octubre trabajamos incansablemente hasta que le damos la vuelta al año. Seguimos con la tradición de las instalaciones de las barras en San Juan y en la elección de reinas y damas, este año estrenando lugar en las puertas de la Villa de San Luis.

Participamos activamente en la celebración del Día del Señor, a quien especialmente dedicamos la portada de la revista.

Homenajeamos activamente a los portadores con la ya tradicional olla de callos, celebramos las fiestas de navidad, montamos el Belén en nuestra parroquia, participamos de las fiestas y procesio-

nes de otras hermandades de nuestro pueblo, la Virgen del Carmen y la Virgen del Rocío.

Culturalmente hemos celebrado, junto con la Asociación 1860, la conmemoración del Marqués del Duero.

Como no solamente destacamos lo bueno, este año se han escuchado voces de que somos siempre los mismos (y bendita sea). Por ello, hemos intentado incorporar a la "juve", dándoles más confianza y responsabilidad (este año, por motivos de coincidencias de fechas, han sido los que han montado la barra de la elección de las reinas y ha salido maravillosamente).

Como no podía ser de otra manera, la revista recopila las fotos de dichos actos, pero también incorpora artículos de gente mayor de nuestro pueblo, de periodistas, de historiadores, de personas que, con su granito de arena, colaboran sin contrapartida alguna.

Por ello, prácticamente todos los meses del año, tenemos actividades litúrgicas, de ocio

y culturales; en definitiva, damos testimonio de que Dios está presente en nosotros y en nuestro comportamiento día a día.

No nos olvidamos de participar activamente en los quehaceres y deudas de la parroquia, tanto a nivel hermandad como a nivel particular, implicándonos directamente con la labor social y caritativa que cualquier hermandad debe tener.

En fin, te invitamos a estar, a escribir y a compartir con nuestro pueblo esta nuestra revista.



cena





cena





pregón





traslado
del trono





triduo

día 1





triduo
día 2



triduo
día 3





día del patrón





día del patrón





día del patrón

la comida de portadores



cena de navidad





la Semana Santa





Corpus Christi
2014





Corpus Christi
2014





San Juan

día del marqués







Virgenes del Carmen y del Rocío



Elección de Reinas 2014



Visitas a nuestra Hermandad



In Memoriam

(de lo que fue parte de nuestra historia e identidad)

Por José Castellano Alarcón

Como en años anteriores, me honro en prestar mi modesta colaboración para la Revista anual de Nuestra Hermandad del Santo Patrón.

Quiero intentar, a través de este limitado artículo, recordar la realidad que fueron una serie de construcciones que, sin encomendarse a nada ni a nadie y sin tener en cuenta su valor, ni histórico ni para el futuro, sucesivas corporaciones del municipio no tuvieron la consideración de mantener y, en todos los casos, rehabilitar para provecho del pueblo y su cultura; sería necesario ocupar varias revistas para hablar de todo ello de forma extensa.



Detrás del edificio de la alcoholera, recuperada a medias, se deja ver la parte alta de la grácil chimenea de la azucarera que fue deruida, con permiso municipal, por un particular para aprovechar los materiales a mediados de los pasados años cincuenta. Estaba hecha de fábrica de ladrillo rojo refractario que se utilizó en alguna, por entonces, incipiente urbanización del entorno. Su conservación habría ilustrado algo más nuestro pasado industrial. Para su derribo fueron contratados dos operarios residentes en el propio El Ingenio. Uno de ellos fue Salvador Río, pero no caigo en el otro. Para llevar a cabo el muy arriesgado trabajo montaron un precario y ligero andamio y cubrieron de arena el suelo alrededor de la torre para salvar los ladrillos de roturas.



Foto publicada en el libro de D. Fernando Alcalá, ed. 1979

Edificio del antiguo hospital, que fue utilizado, en distintas épocas, para diversos usos —escuelas, vivienda de maestros, del Tte. Guardia Civil, almacén de la Coop. Agrícola, etc.—. Al embellecer y ajardinar el lugar, deberían haberlo preservado y rehabilitado como parte principal del conjunto. Otro testigo histórico eliminado. ¡Qué buena biblioteca pública y oficina de turismo podríamos tener! —de haberse hecho antes del ciclón—.



Foto publicada en el libro de D. Fernando Alcalá, ed. 1979

Extenso acueducto construido por la Colonia, al norte de la actual barriada de Fuentenueva, que conducía las aguas de riego. Tampoco estorbaba para nada. Se podría haber adecentado e integrado en una zona embellecida ad hoc. Hubiera servido como testimonio vivo y excepcional del buen hacer de nuestra afanosa vida agrícola de otros tiempos. Como en tantas cosas, no se respetó la presencia de la historia. Qué nefasta es la ignorancia “consciente”. ¿Dónde estaba la Junta de Regantes, por qué se llamó a andana? ¿Por qué la administraban desde Marbella?

Casa Administración, conocida como de Robledano, apellido del último administrador, D.



Juan, que vivió en ella con su familia. Su demolición fue uno de los mayores atentados cometidos contra nuestro pueblo, por su gran valor histórico.

En una visita hecha al anterior Marqués del Duero en su domicilio de Jerez en 1988, por varios sanpedreños —entre ellos el que esto escribe—, D. José Manuel Zuleta y Carvajal, IV Marqués del Duero, nos ofreció el depósito de los archivos de la Colonia que poseía, —los cuales tuvimos el privilegio de examinar—, para ser traídos a San Pedro Alcántara, a condición de que se custodiaran en un museo dedicado en exclusiva a la Colonia en nuestro pueblo. Inmediatamente pensamos, todos a una, que el mejor sitio era esta casa. Nuestro gozo en un pozo de especuladores. ¡Qué ingenuo hay que ser!



D. José Manuel Zuleta y esposa, en nuestra visita a su casa de Jerez en 1988 (algunos de los presentes en la foto, desgraciadamente, ya se fueron)

Reparemos en el solar —qué tentación— de lo que fue la Casa Cuartel de la Guardia Civil, asolada sin miramientos aprovechando el traslado de los miembros de este Benemérito Instituto



a la de El Ancón, por estar la de San Pedro en un lamentable estado de semi-ruina. Cuando la Dirección General de este Cuerpo decidió el traslado. ¿Por qué el consistorio municipal no intentó adelantarse, ante lo que era previsible, para que se construyera el edificio del nuevo cuartel previsto en una gran parcela al norte del pueblo, cedida para este uso, donde podrían haber continuado? No interesaba. Pero los seguimos echando de menos. En el solar, otro nuevo edificio de dudosa legalidad para seguir “modernizando” la plaza.

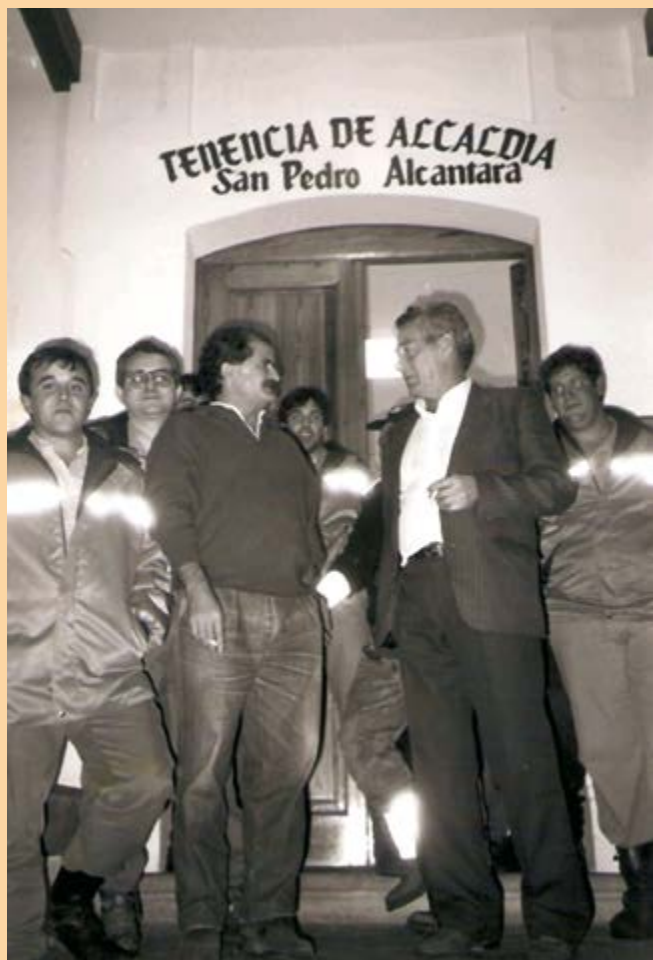


Guardamos en la memoria el magnífico jardín botánico que existía al final de la plaza de la Iglesia, que formaba parte de la Casa Administración. También lo arrasaron, al tiempo mismo que la plaza entera. Fernando Palacios, director de la película “Juanito”, rodada íntegramente en San Pedro y sus alrededores, dijo, en declaraciones al diario Sur en 1959, haber elegido la plaza de este pueblo, “*porque, a pesar de su sencillez, no había encontrado una plaza de estilo colonial más bonita entre todas las que había visto*”. El mismo diario Sur, pero en agosto de 1998, se refería así a la plaza: “*Ha sido destrozada con nuevas y agresivas edificaciones*” Ya puestos, qué más daba. Claro que debemos agradecer que, en lugar de rehabilitar los edificios históricos, —“*poco vistosos y viejos*”—, levantaran esas irracionales, agresivas y equivocadas edificaciones, además de llenar de obstáculos toda la plaza, que nos la dejaron

“Quiero intentar recordar la realidad que fueron una serie de construcciones que sucesivas corporaciones del municipio no tuvieron la consideración de mantener ni rehabilitar para provecho del pueblo y su cultura”

con una estampa imposible de definir. ¿Culpables? Todos, incluso la corporación municipal. A la derecha de la foto se ve la celosía que delimitaba el jardín con la avenida Oriental —o carril del Cortijo— y la calle Dependientes —no Dependiente como algún ignorante la ha rotulado ahora—. A la izquierda, la esquina del cuartel de la Guardia Civil. El solitario 2CV puede dar idea de la época de la foto.

Abajo, el porche de entrada de la hasta hace poco Tenencia de Alcaldía, que ha sido desmantelada y su denominación, que figuraba sobre las puertas de entrada, borrada con nocturnidad. ¿Miedo a qué?



Conocidos sanpedreños a las puertas de la Tenencia de la Alcaldía en los años ochenta

Esta supresión ha sumido en la más absoluta inoperancia la acción directa del Ayuntamiento en el pueblo, al haber erradicado al mismo tiempo a los funcionarios de carrera y al responsable político

que se ocupaba de los asuntos de nuestra localidad. Esta Tenencia de Alcaldía costó mucho conseguirla (enero de 1978) y ya había enraizado lo suficiente como para ser considerada “nuestro ayuntamiento”. Su liquidación ha sido un grave error y una falta ¿de tacto? para con TODOS los sanpedreños, peor aun cuando intentan justificarlo con una serie de explicaciones que solo son cancamusas. Antaño, en política se solía usar un proverbio latino: “*Quieta non move-re*”, que se puede interpretar por dejar como está lo que funciona. ¡Qué torpeza estratégica! *cui prodest?* Esto, aparte de que solo lo han utilizado para diluir y hacer invisible aún más la administración en esta localidad al dividirla, no creo que les sirva para obtener provecho alguno de este inconcebible desacierto. Me pregunto quién aconsejaría tamaño dislate. Desde luego que merece una condecoración. O, como diría un caló, “estos payos están esnortaos”.

OTROS RECUERDOS



¡Qué bonita memoria del famoso quiosco de Paco Gambero, donde tantos y tantos de este pueblo esperábamos el “Portillo”! ¡Cuántas mañanas de frío y lluvia en pleno invierno, esperando el de Ronda, para ir al Instituto de Marbella! No me olvido de Paco, el chofer, ni del bueno de Juan, el revisor, que nos contaba cada mañana su último chiste del día y los lunes los resultados del fútbol. Gambero era parada obligatoria para los que iban de paso andando, en bicicleta en “mobilette” o “guzzi”, para saborear las buenas tapas que preparaba su mujer, Anita o, simplemente, tomar café o una copa. Tenía algo menos de “*glamour*” que “La Jaula” de Marbella, pero era “*nuestra estación*”.

“Gambero era parada obligatoria para los que iban de paso andando, en bicicleta en «mobilette» o «guzzi»”



¡Cómo no acordarme del Cuartel de la Guardia Civil de Torre Bóvedas en el que de pequeño pasé buenos ratos, ah, y que también tuvo su rara historia luctuosa!

En primer término de la foto vemos las cabañerizas y el huerto de los guardias, que se regaba con agua de la finca de Guadalmina; adosado a la torre, el gallinero; tras la torre el edificio con las viviendas de los guardias y sus familias. En la foto no se ve la del teniente, que era una casita aparte aledaña al edificio principal, donde también estaban las oficinas, y junto a ella un pozo que abastecía de agua las casas. Al fondo, en pequeño, se divisa parte de la nave almacén de la Colonia (hoy El Ancla). El edificio más oscuro no pertenecía al cuartel, creo que era un almacén de los Goizueta. El arroyo del Chopo se salvaba mediante un pequeño puente de madera para acceder al camino que llevaba hasta San Pedro pasando por El Ingenio, en cuyas tiendas solían hacer sus compras las familias que vivían en el cuartel.



Emotivo programa de mano de la película **“JUANITO”**, estrenada en nuestro cine **“Imperial”**, en mayo de 1960, al mismo tiempo que en los demás cines de España, por deferencia del productor Jesús Saiz y su director Fernando Palacios.

Casi todos los de esa época recordamos el cambio de fisonomía que dieron a la plaza para su adaptación ambiental a la de un país americano, quizás el México de la revolución.

La elegante farola verde de tres brazos que conocimos en la plaza, sustituyó a un triste poste de luz y fue regalada por el productor en agradecimiento por la acogida del pueblo de San Pedro. Creo que se la llevaron a Marbella a final de los 60.

Preciosa evocación de nuestra Escuela Nacional, en este caso de la masculina o de los niños.

Las fotografías, como esta de la izquierda, las hacía un profesional enviado por la Delegación Provincial a cada pueblo. Es algo oscura, pero sirve como referente.

El lugar no creo que pase desapercibido para nadie. Arriba de la foto, D. Francisco, el cura y D. Natalio, el maestro.

“Casi todos los de esa época recordamos el cambio de fisonomía que dieron a la plaza para su adaptación ambiental a la de un país americano, quizás el México de la revolución”



¡Ah, también tuvimos nuestra propia estación de radio! —RADIO SAN PEDRO—, cuyo “logo”, facilitado por mi buen amigo Miguel Tineo Morito, vemos arriba. En mi caso, como buen aficionado que soy a la radio, no puedo olvidar los momentos en los que desde su frecuencia escuchaba las noticias del pueblo y de la costa; a los vecinos que a través de sus micrófonos, abiertos a todos, expresaban sus deseos y quejas; las entrevistas con personajes de cualquier índole e ideas y, cómo no, la buena música que emitían. Quizás por causa de que algunos comentarios que salían a las ondas no eran gratos ni aduladores para el poder municipal establecido, los iluminados —especie inextinguible— que lo ostentaban, eso sí, siempre con el “máximo respeto a la libertad” y con toda la “buena educación” que eran capaces de exhibir, obligaron al cierre inmediato de la emisora con argumentos muy conocidos, o... Por tal motivo sus promotores hubieron de “exiliarse” en Benahavís, donde recibieron toda clase de facilidades. Un “enemigo” menos.

Como digo al principio, hay muchos temas y argumentos para extenderse más, pero el espacio disponible es el que manda. Otra vez será.

Por otro lado, entiendo que las fotografías incluidas no son de la mejor calidad pero, al ser de tiempos algo alejados, no he podido encontrar otras mejores, lo que siento bastante.

Sostengo que todo lo perdido es la expiación por no haber hecho nada.

Este local fue construido a principios de los años treinta del siglo XX por la administración de la Colonia, siendo reformado más tarde. ¡Cuántos recuerdos, anécdotas y otros hechos inefables en su interior; si las butacas hubieran hablado!

Formando parte del mismo edificio, estuvo originariamente el angosto bar “Canuto”, por el que también se accedía al patio de butacas. Desde principio de los sesenta fue regentado por José Holgado. Después de la reforma, este espacio formó parte de la sala y el bar se trasladó a la parte sur, sin conexión con el cine, junto al viejo Casino de Labradores.

No debo finalizar sin pedir una oración a San Pedro de Alcántara, nuestro admirado y venerado Patrón para que interceda por todos nosotros y, a fuer de ser cristianos, también por aquellos que, con sus palabras y hechos, nos descubren que no saben o no quieren entender a este Pueblo, a ver si cambian, rectifican y nos devuelven, al menos, lo que todavía es posible, el organismo suprimido. También incluidos aquellos que, obedientes a otras organizaciones que tanto nos prometieron y pronto olvidaron, tampoco hacen nada por este pueblo y no exigen a sus dirigentes “de arriba” su cumplimiento, sin tantas trabas “pseudolegales”. Ya saben.

¡VIVA nuestro Santo Patrón y VIVA nuestro Pueblo, San Pedro Alcántara! ✠



Una Hermandad Viajera (año 2014)

Por Pepe Moreno Naranjo

Se ha decidido este año, por la organización, visitar tierras portuguesas, complemento de nuestra península ibérica. Muy tempranito, en la plaza del marqués, nos reunimos el jueves 27 de febrero. Tras esperar a unos integrantes a los que se les había parado el reloj, se inicia el periplo dirección Málaga, más lejos pero conveniente para el autobús. Camino de Évora, se hacen dos paradas, una cerca de Antequera para cambio de chófer y la segunda en la provincia de Badajoz, en Monesterio, la venta “El Culebrín”, para reponer fuerzas, foto general de viajeros. Continúa el viaje y, cerca de las dos, estamos en Évora. Almuerzo en el restaurante Dom Fernando, una comida con productos típicos del lugar. Visita a la ciudad, fundada por los romanos, patrimonio de la Humanidad, la única portuguesa miembro de la red de ciudades más antiguas de Europa, visitamos la Capilla de los Huesos en la iglesia de San



Francisco, casco antiguo, templo romano de Diana, foto en la puerta de la catedral.

Reanudamos el viaje para hacer los últimos kilómetros y llegar a Lisboa. Nos adjudican habitación en el Hotel Tsar, pequeño pero coqueto, camas muy grandes y ventana de vértigo. Comida y descanso.

El viernes 28 visita de Sintra, zona centro y el





sidad. Vimos un cuadro y un extraño busto de San Pedro de Alcántara.

El Himno de Andalucía es cantado con gran intensidad y amor a nuestra tierra al celebrar su fiesta. Tam-

palacio de la Pena (Peña), mucho tiempo perdido en el acceso, monumento relacionado con nuestra historia pues lo mandó construir el marido de María Gloria, reina que instauró don Manuel Gutiérrez de la Concha y por lo que recibió el título de Marqués del Duero. En la vuelta al transporte, despiste de algunos amantes de la flora del lugar.

Comida con toques típicos en Sintra. Restaurante Tirol.

Por la tarde visita a Mafra. Palacio, monasterio franciscano y basílica, barroco, lo mandó construir Juan V en 1730 para intentar rivalizar con el Escorial español. Todos quedamos admirados de su grandio-

bién nos acordamos del santo interpretando su canción.

El sábado 1 visita panorámica de Lisboa, nos dejan en Belem, nos explican los Jerónimos, la Torre y monumento de los Descubrimientos, continúa la visita y nos dejan en el Rossío, paseamos por la Rua Augusta, Plaza del Comercio santa Justa, arco del Triunfo, estatua de Carlos I.

Poco tiempo para tanto que ver, hubiésemos necesitado varios días de visita.

Almuerzo en el restaurante Brasileiro Chimarro, mucha carne al estilo del nombre del sitio.

Tarde libre, nos dejan en el centro, hacemos





por circunstancias adversas, no lo podemos visitar a pesar de estar en fechas de ello; esto no tendría mucha importancia si nos hubiese dejado ver un magnífico paisaje de mar y montaña con unas capillitas que en ella hay, donde en realidad estuvo San Pedro para realizar su obra reformadora allá por los años 1542 al 1544. La niebla nos lo impidió.

Se dejó atrás la ciudad de Setúbal y, en dirección a Beja, llegamos a España y la comida nos espera en Aracena, La Angarilla, se compran productos típicos y al autobús, hacia Sevilla y Málaga. El camino de vuelta se hizo muy largo, hubo protestas de determinados integrantes, no muy airadas, fruto del cansancio. En el futuro, que de antemano nos comunique la agencia el itinerario. A la hora de la cena, en nuestro pueblo. Ya estamos pensando en el próximo. ✚

distintos grupos, nosotros visitamos mirador de San Pedro de Alcántara, descubrimos en el lugar un convento del santo dedicado ahora a residencia. Visitamos el Chiado, convento del Carmen, cafelito en la zona, elevador de santa Justa, centro y en taxi al hotel.

En la noche cena espectáculo en A Valenciana, con interpretación de distintos tipos de fados a cargo de varios artistas locales.

Domingo 2 de marzo, comenzamos el regreso, se atraviesa Lisboa, pasamos el puente 25 de abril, antes Salazar, contemplamos el monumento al Sagrado Corazón, camino de Sesimbra-Azeitao, parque natural de La Arrábida, llegamos al convento y,



La Iglesia de San Pedro de Alcántara: Cronología de una rehabilitación

Por Jorge Chacón

El domingo 22 de agosto de 1869, se abrió al culto la Iglesia de la colonia agrícola de San Pedro Alcántara. El administrador principal de San Pedro Alcántara, Ángel María Chacón, comunicaba a Manuel Gutiérrez de la Concha el acontecimiento y le expresaba su satisfacción por el mismo.

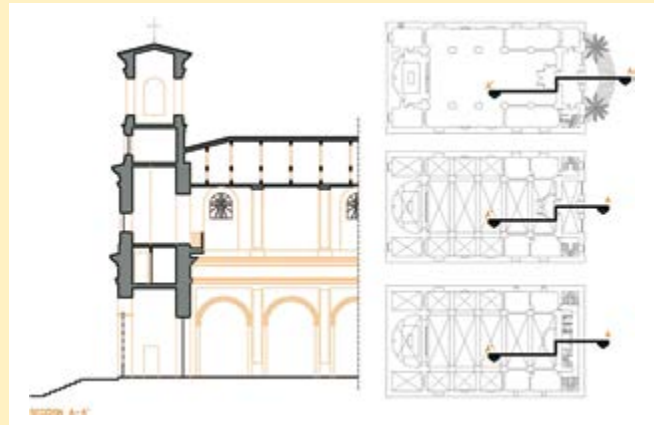
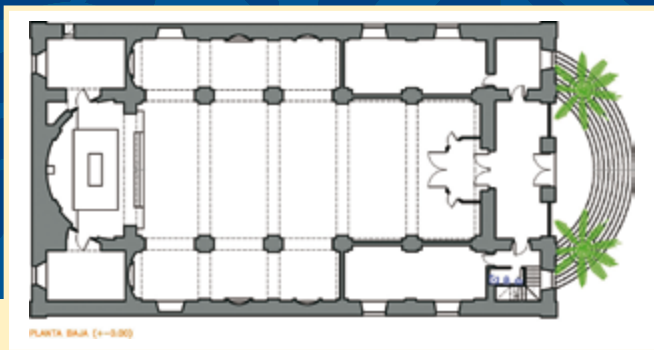
Nuestra iglesia posee las características propias de las que se pueden encontrar en algunos templos del siglo XVIII, y por su pureza de líneas encaja en una tipología de arquitectura colonial. Destaca por su airosa torre-pórtico que dignifica a la plaza por su dimensión y por el amplio pórtico, según han descrito diversos historiadores del arte.

Destaca su fachada de entrada, situada en la parte opuesta al altar mayor. Se compone de un triple pórtico en la planta baja, con arcos de medio punto, que se corresponde con la nave central, mientras que los dos espacios laterales lo hacen con las naves laterales. En la primera planta se mantiene un ritmo semejante, disminuyendo su anchura progresivamente, con tres calles separadas por pilastras, con un venta-



Iglesia de San Pedro de Alcántara, año 1869





nal en el panel central y dos hornacinas en los paneles laterales, prolongándose las dos pilastras centrales en la segunda planta, que es la de la torre, situada en el eje central de la fachada, que tiene forma prismática y con tejado a cuatro aguas, dispone de arcos de medio punto en cada uno de los frentes, dejando ver las campanas.

El interior es de planta basilical, dividido en tres naves, una principal y dos laterales. La nave central está cubierta con una bóveda de medio cañón con lunetos, mientras que las laterales lo hacen con bóvedas de arista. La capilla mayor desarrolla un espacio en ábside y está cubierta con una bóveda semiesférica. Se puede destacar el ritmo de arcos y hornacinas, y en el extremo contrario al altar mayor existe un pequeño coro.

La iglesia, tras los incendios provocados en 1936, fue restaurada por el arquitecto diocesano Enrique Atencia y abierta de nuevo al culto en el año 1943.

Así ha permanecido hasta nuestros días, con dos nuevas reformas y ampliaciones interiores. La primera siendo párroco D. Federico Cortes, a finales del siglo XX, donde se habilitaron los salones parroquiales bajo las bóvedas laterales, diseñados por el arquitecto sampedreño Jose Luis Troyano Moreno.

Y la segunda, año 2006, bajo la tutela del actual párroco D. Leandro Carrasco Bootello, donde se construyó el coro sobre la portada principal para alojar al grupo musical de la parroquia, del cual fue arquitecto el también sampedreño Francisco Domínguez Macías.

A principios del 2010 la Iglesia, nunca mejor dicho, hacia aguas: numerosas goteras dañaban y manchaban la bóveda, parcheándose gracias a la voluntad de la empresa de nuestro montañero Lolo García, que una y otra vez reparaba y recolocaba tejas, hasta que, a principios de 2013, se encargó a una empresa especializada la realización de un informe de patologías de la cubierta.

Se visitó entonces el interior de la cubierta sobre la bóveda de escayola y se descubrió, después de un osado paseo, lo inevitable: las palomas estaban haciendo de las suyas y, junto al agua y al paso del tiempo, habían provocado que 3 de las 7 cerchas de péndulon que soportaban las tejas habían cedido, con el consiguiente peligro para los feligreses.

Después de meditarlo, y ver los pros y contras de emprender una rehabilitación tan comprometida,



“La iglesia, tras los incendios provocados en 1936, fue restaurada por el arquitecto diocesano Enrique Atencia y abierta de nuevo al culto en el año 1943”

se decidió encargarme un proyecto para que acometiese el proyecto y se buscara una empresa capaz de acometer dichas obras.

El primer paso no fue sencillo; si bien las obras había que hacerlas, éstas comprometían a la economía maltrecha de la Iglesia, ello unido al compromiso que suponía el hacer las obras en un tiempo record, junto al tener que compatibilizarlas con no tocar la bóveda de escayola inferior porque ello supondría mayor inversión. Redacté el proyecto y se solicitó a varias empresas que valorasen las obras.

En dicho proceso, en todo momento primó el hecho de que, ante la crisis que atravesamos, fuera una empresa sampedreña la que la acometiese, pero de

de Guadaíza, que al menos contaba con trabajadores de la zona y subcontratas también de San Pedro (Cerrajería de Antonio Chacón, Materiales de Construcción Puya, Fernando Moreno,...).

Unido a ello, a la labor de ayuda del pueblo, de los feligreses, de empresarios anónimos, de las hermandades de nuestro pueblo, del Ayuntamiento de Marbella, y de feligreses de muy diferentes lugares, se consiguió el dinero suficiente para empezar las obras, las cuales se terminaron de sufragar con un préstamo, avalado por el Obispado de Málaga, que aún se está pagando a día de hoy.

Desde el punto de vista de las obras, el informe de patologías indicaba que, como consecuencia



bía de primar, a partes iguales, experiencia y costes. Después de tomar la difícil decisión de que las obras no recayesen directamente sobre una constructora de nuestro pueblo, se le encargó el trabajo a Obras y Construcciones Picasso, empresa malagueña, que se estaba encargando de la rehabilitación del Trapiche

de las acciones climatológicas y de uso, la cubierta presentaba patologías de mucha importancia, ya que un fallo en la cubierta no solo afecta a la estética sino, lo que es más importante, a la estructura y al resto de materiales de la cubierta. Muchos eran los problemas que aparecían en la cubierta: grietas, tejas rotas, falta

**“Nuestro templo era blanco y rojo,
blanco de luz y rojo de esfuerzo
de aquellos que lo levantaron”**



de ventilación y, lo que era más importante, deformación de la estructura y otros elementos de madera, que ocasionaron rotura de las cerchas, y la influencia en la filtración de agua. Dicha entrada de agua favorecía, a su vez, la aparición de hongos e insectos que acabarían destruyendo aún más las zonas afectadas.

Con ese panorama nada alentador, el proyecto tomaba la decisión de renovar completamente la zona de la estructura y la cubrición de tejas, pero con recuperación de las mismas, y dejando vestigios suficientes de nuestro pasado, y que hoy se pueden ver.

Para ello, se levantó la cubierta y el entramado de vigas de madera, se protegió superiormente la bóveda con toldos plásticos de grandes dimensiones para evitar el riesgo de lluvia, se dispuso las nuevas cerchas metálicas con pasillo central para su mantenimiento (el paseo del cielo), se reconstruyó el campanario reforzando la zona de campanas, y se reutilizaron las tejas existentes y otras venidas del Trapiche



de Guadaiza, que se dispusieron sobre una tablazón con aislamiento incorporado e impermeabilización con una chapa de cartón tratado con asfalto sobre la que se colocaron el conjunto de junquillos de PVC, sobre las que se adhesivaron las tejas.

Hasta ahí todo sencillo y teórico, pero nada fácil de construir. Desde el andamiaje, hasta la disposición de redes y toldos que se quitaban y colocaban todos los días, se tenía que lidiar con el viento, verdadero caballo de batalla de la obra, más que el miedo a la lluvia, a 15 metros del suelo (5 plantas) amarrado con un arnés no es fácil trabajar, de ahí que la labor de coordinación de seguridad de mi compañero Gabriel de Cristobal, arquitecto técnico, ha sido muy importante, al igual que el nombre de esos trabajadores anónimos, Carlos, Antonio, Gabi, Benito,... han hecho posible una de las mejores obras que he realizado en mis 22 años de profesión.

Ningún accidente destacable, más allá de las tendinitis de brazos y piernas por trabajar de una manera tan incómoda, y la insolación sufrida en el mes de agosto de 2013.

Desde el punto de vista técnico, el corregir problemas de concepto arquitectónico de la propia estructura antigua y compatibilizar el uso del edificio con la rehabilitación han sido las labores más meritorias, sin lugar a dudas. Cuando se hace una obra de este tipo, el confiar en el propio edificio es importante, y el mismo se ha comportado como se esperaba: de una forma noble al estar construido con mucho sentido común.

Os cuento un secreto: las molduras del edificio estaban pintadas en su día en almagra, color rojo, que daba consistencia a esas molduras realizadas con moldes de barro. Por tanto, ni blancas ni como albero como se presenta hoy día, sino que nuestro templo era blanco y rojo, blanco de luz y rojo de esfuerzo de aquellos que lo levantaron.

Como anécdotas quedan el descubrir alguna firma de obreros de los años 40, también algunas señales de la ignominia de tiempos pasados,... señales de bala presentes en la fachada sur.

Por ello, y desde luego, lo que se quedará gravado para siempre es el hecho de que también algunos sampedreños del siglo XXI pusimos nuestro granito de arena en la historia de nuestra Iglesia. ✕

Recuerdos de María del Río Flores, una sampedreña de nacimiento

Mujer vinculada a la iglesia y a nuestro santo patrón, es componente de nuestra hermandad desde sus inicios y nos cuenta algunas de sus muchas vivencias en este ámbito.

Dice que ha conocido a diez o doce curas, el primero que le viene a la memoria es D. Joaquín Belón, un hombre bueno, bondadoso y muy cariñoso.

Lo recuerda repartiendo caramelos entre los niños, iba mucho a su casa, pues era muy amigo de su padre, Juan del Río Nuñez; las hermanas de D. Joaquín, Carmelita y María, aun siendo mayores, se la llevaban de paseo y jugaban con ella. Este sacerdote, siendo un hombre muy joven, tuvo la mala suerte de ser asesinado en los malos tiempos de la guerra, donde también quemaron la iglesia y todo lo que había en ella, junto a la imagen antigua de nuestro patrón.

María, a la edad de nueve años, entró a formar parte de los coros marianos que había en San Pedro, de lo que nos enseña un recordatorio que guarda con mucho cariño. Siempre que sus obligaciones se lo han permitido, ha participado en los coros de nuestra iglesia, donde en la actualidad sigue cantando junto con dieciséis personas más en el coro de D. Pedro Rojas Bernal los sábados por la tarde y algunos festivos. Los componentes de este coro llevan cantando juntos más de cuarenta años.

El siguiente cura del que nos habla María es D. Juan Fortuny, al que le guarda un especial cariño y hasta se emociona cuando habla de él. Dice que, en aquellos tiempos, la iglesia tenía un grupo de jóvenes que, como ahora, ayudaban mucho y había mucha actividad, pues D. Juan era muy parecido a D. Leandro. Una anécdota que nos cuenta de

este sacerdote, muy curiosa y que para ella refleja la personalidad del mismo: “D. Juan tenía una única sotana, muy sucia y desgastada, y decidieron hacer una colecta para comprarle otra. Cuando le dieron el dinero, pasaron los días y seguía con la misma sotana. Le preguntaron qué pasaba, y les respondió que no la había comprado y que el dinero lo había utilizado para comprar ropa y zapatos a los niños; a ellos les hacía más falta que a él la sotana”.

Además de cantar en el coro, hacían teatros para recaudar dinero y repartirlo entre los muchos huérfanos y viudas con muchos hijos que por aquél entonces había a causa de la guerra. Nos cuenta que en los teatros al grupo lo llamaban la compañía “agallas” porque se aprendían rápidamente la obra y al momento actuaban.

Como coro, también iban a cantar a varios sitios, por ejemplo a Benahavís. Nos dice: “Mi padre tenía una diablilla (carro) para dos personas, D. Juan Fortuny y mi padre. Nosotros íbamos andando detrás y llevábamos los zapatos viejos para el camino y, al llegar al pueblo, nos poníamos los nuevos, que iban en el carro; a veces las madres nos ponían una taleguilla con comida, pero otras D. Juan nos decía que no lleváramos por que nos invitaban a comer en algún bar que había en el pueblo”.

Para María, el tiempo de D. Juan Fortuny fue muy especial y no hay día que no lo nombre por alguna razón.

Después de varios sacerdotes más, vino a San Pedro D. Francisco Espada. Por aquél entonces, María tenía novio, Simón Infante Lomeña; también nacido en San Pedro, de profesión carpintero; su familia tenía un taller de carpintería donde su padre,



“María siente mucha devoción por la Santísima Virgen, y no comprende cómo muchas personas pueden venerar a una u otra imagen cuando la virgen es solo una y todas son la misma”

además de otros trabajos de su oficio, hacía las cajas a todos los difuntos del pueblo, y Simón hacía los juguetes a los niños en tiempos de navidad y otros encargos. También ayudaba a montar el belén en la parroquia.

Simón y María se casaron estando el párroco D. Francisco y tuvieron dos hijos: Pedro y María Feli.

María continúa hablándonos de algunos de sus amigos y familiares que han desaparecido, por desgracia o ley de vida, como por ejemplo la familia Ramírez Quesada, y se enorgullece diciendo el gran cariño que les tenía y les tiene a todos los miembros de esa familia, sobre todo por Carmen Quesada que fue una madre para ella.

También nos habla de una sobrinita, Conchi, que crió desde pequeña, hija de su hermana Inés. Conchi estaba muy delicada de salud y quedó a su cuidado, pues su madre tenía más hijos y estaba muy lejos de Málaga, donde llevaban a la niña a las consultas de



D. Francisco Espada

Dios por mí para no perder la fe, sino al contrario, me la hiciese más fuerte”. Parece que fue escuchada, porque algunas de esas personas hoy en día están muy unidas a la iglesia. Por ello, María da gracias a Dios.

Siente mucha admiración, devoción y respeto por la Santísima Virgen, y no comprende cómo muchas personas pueden venerar a una u otra imagen cuando la virgen es solo una y todas son la misma. Las imágenes representan cada momento de su vida, al igual que las fotos las nuestras. Ella dice: “Virgen María solo hay una y es la madre de Dios”. Da gracias a cada uno de los sacerdotes que han pasado por su vida porque cada uno de ellos le ha enseñado algo. Da gracias a San Pedro de Alcántara por cuidar de los sampedreños y a Dios, sobre todo, por estar siempre con ella.

Un beso muy grande para todos y gracias por darle esta oportunidad de contar algunas de sus vivencias. ✕



Don Juan Fortuni, 1938



La Cruz Gloriosa del Señor

Por Luis María Conde Romero

“La Cruz Gloriosa del Señor resucitado es el árbol de salvación. De él yo me nutro, en él me deleito, en sus raíces crezco y en sus ramas yo me extiendo”

La tinieblas cubrían la tierra y, colgado de un madero, estaba, inerte, el Señor de la vida. Colgado de un árbol pendía el más hermoso de los hombres, el Príncipe de la paz, el hacedor de todo, el gran arquitecto de todo lo creado.

Como fruta apetitosa a ojos del Maligno, el Dios Uno y Trino, se ofreció a su enemigo para que mordiera su preciosísima carne, para que Satanás saciara su apetito de venganza y de muerte.

Y Satán mordió. Mordió la fruta. A dentelladas intentó robarle la vida al Dios de la vida, al Señor de todo. Y por un momento pareció que había vencido.

Y así como de un árbol pendía la fruta apetitosa del paraíso y mordiéndola Adán se ganó la muerte para sí y su descendencia, ahora es Satanás quien muere envenenado de vida mordiendo la fruta apetitosa de la carne de Cristo.

En el árbol del Edén nació la muerte y en el árbol del Gólgota se parió la vida eterna.

La fruta de Adán produjo la muerte, el Cuerpo de Cristo nos da la vida.

Es para mí un honor, como Presidente de la Hermandad de La Santa Cruz de la Calle Cabo, escribir estas líneas desde La Palma del Condado, este pueblo de la provincia de Huelva que me vió nacer y que me enseñó el amor por la Santa Cruz, que no es otra cosa que la impronta de Cristo resucitado. Sirvan estas letras como invitación a visitarnos en nuestras fiestas de mayo a todo el pueblo de San Pedro Alcántara y como acercamiento de dos devociones que tanto tienen en común.

¿Cómo ver el rostro de Cristo vivo? ¿Cómo mostrar la imagen de un Dios que se ha roto por nosotros para regalarnos la vida eterna? Igual que San Pedro de Alcántara, del que procesiona con nosotros una imagen en nuestro “paso” de plata, mostraba a los demás la imagen de Cristo en su propio cuerpo y hacía presente en su carne el amor a la cruz, nosotros mostramos el amor de Dios en la imagen gloriosa de una cruz de mayo, desvestida de dolor y revestida de flores. Vacía de muerte y pintada de vida.





Esto creemos, esto profesamos, esto festejamos y esto vivimos. No sólo en mayo, cuando nuestras calles pasean el júbilo pascual y la alegría desbordante del hombre salvado por Jesucristo. Cuando las flores anuncian que nuestro romerito está a la vuelta de la esquina, cuando nuestros jóvenes bartolean, cuando nuestros mayores “sueñan sueños” y nuestros hombres se vuelven niños. Cuando el Rosario saluda a la Madre de Dios y Madre nuestra.

No, no solo en mayo, cuando las notas de música, los toques del tambor y el tronar de bandas militares se tornan fiesta. No, no solo en mayo, cuando una copa se alza al aire para compartir con un amigo la alegría de vivir, cuando una mocita estrena traje de lunares o una abuela deja escapar lágrimas por su rostro. No, no, no solo en mayo somos bartolos.

Somos hijos de la Santa Cruz porque ella nos ha devuelto la vida. Porque en Ella vemos el amor de Dios, porque sus brazos, vacíos de carne de Cristo, están llenos de la vida que su sangre ha pagado.



“¡Oh, feliz culpa que mereció tan grande Redentor!”

Esto vivimos en nuestra Hermandad. Esto sentimos los bartolos. Esto nos enseña la Santa Cruz de la Calle Cabo.

Como bartolos tenemos y debemos preocuparnos de que nuestro pueblo viva esto, goce esto y enseñen esto a las generaciones futuras.

Pertenecer a una Hermandad como la nuestra nos aporta el goce de ser herede-



ros de una antigua tradición, de un secular culto, de una fe de más de cuatro siglos, además de reconfortarnos con la alegría de compartir vida, goce y sufrimientos con todos los Hermanos que se acercan a nosotros.

Vivir la Fe dentro de una Hermandad como la nuestra es una invitación a degustar de la gratuidad del amor de Dios y del trabajo compartido con los demás.

Así somos los bartolos y así queremos vivir. Acercaos los que sintáis la llamada de Dios y la fuerza salvadora del Santo Madero, verdadero “bálsamo de Fierabrás” de todos los males que el pecado nos ocasionó.

Vivid con nosotros la alegría de sentirnos hijos de Dios, herederos de una gracia que no conoce límites, hombres libres, cuya libertad ha sido pagada con el más alto precio: “La preciosísima sangre de Nuestro Señor Jesucristo”. “Tanto amó Dios al mundo que entregó su unigénito hijo para que todo el que creyera en Él fuera salvado...”.

La Iglesia vive y festeja esto durante todo el año, ¡que Cristo no está muerto, que está resucitado! Pero es cierto que en mayo La Palma lo canta y lo cuenta, lo muestra y lo enseña, y lo luce en cada rincón de este bello pueblo nuestro cuando sacamos a la calle La Santa Cruz de la Calle Cabo. ✠

Luis María Conde Romero

*Presidente de la Hdad. de la Santa Cruz de la Calle Cabo
La Palma del Condado (Huelva)*





San Pedro Alcántara tiene nombre de mujer

Por José Luis Casado Bellagarza

Se podía haber llamado Villanueva del Marqués, o Puebla de don Manuel o de doña Francisca. Que para eso don Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen era el dueño de la finca y podía ponerle el nombre que quisiera, aunque en verdad quien había aportado el dinero para su compra había sido su esposa, doña Francisca de Paula Tovar Peguera, o Gasca, como prefería apellidarse de segundo por ser de más lustre, quien poseía títulos de rancia nobleza, como marquesa de Revilla, condesa de Cancelada y de Lences, aparejados a numerosas propiedades repartidas por distintos lugares de España. Y es que don Manuel no poseía bienes y el marquesado del Duero lo tenía recién estrenado, por méritos militares, porque en eso sí destacaba nuestro personaje. Y a pesar de todas sus tareas, entre batallas con fuego real y de artificio en el Senado, le quedaba tiempo para administrar los bienes de su esposa, vender las mil y una fincas mal administradas y poco rentables para constituir dos latifundios, San Isidro, cercano a la capital malagueña, y San Pedro Alcántara, que así llamó a la colonia de aproximadamente 3.400 hectáreas de superficie (no 10.000 hectáreas como se ha dicho en muchas ocasiones), situadas en las tierras más fértiles de la costa occidental y regada por numerosos cursos de agua, agua que necesitaba la tropical caña de azúcar, la planta que marcaría el devenir del «nuevo pueblo de San Pedro Alcántara», citado de esta forma en el padrón de habitantes del Ayuntamiento de Marbella, ya que la colonia estaba distribuida entre los términos de Marbella, Benahavís y Estepona, pero era en el término marbellí donde se levantó el caserío principal para albergar a los trabajadores, arrendatarios y aparceros que el fundador supo atraer para emprender el magno proyecto, atrevidos él y... ellos.

EL NOMBRE ELEGIDO

En octubre de 1860 se celebró una fiesta para celebrar lo que podríamos calificar como inauguración oficial del establecimiento agrícola, San Pedro Alcántara. Un nombre familiar, como era el que los Larios dieron a sus enclaves en torno al río Guadiaro, San Martín del Tesorillo, San Enrique del Guadiaro, o el de la colonia de Santa Isabel en

Córdoba, primera en conseguir azúcar de remolacha, que el conde de Torres Cabrera denominó así en honor a su esposa.

Porque San Pedro de Alcántara se refiere a nombre de mujer y en eso vamos a insistir en este artículo. Ya lo indicaba el que fue cronista de Marbella, Fernando Alcalá Marín, en el libro que publicó en 1979 y gracias al cual los sampedreños aprendimos la historia de nuestro pueblo y a sentirnos orgullosos de sus peculiaridades:

«...con independencia de la evidente devoción de la familia Gutiérrez de la Concha al ascético santo extremeño, es un homenaje del marqués del Duero a su amadísima madre Doña Petra de Alcántara Irigoyen...»

Algo que remarcó en su *Crónica de Marbella*, 2006, que vio la luz a comienzos del año siguiente, poco después de su muerte. Y al hilo del gran cronista que fue Fernando Alcalá, el Ayuntamiento, tan proclive a agasajos a propios y extraños, no ha promovido un nuevo nombramiento, habiendo como hay en Marbella historiadores y no historiadores que llevarían muy dignamente la responsabilidad de cronista, ¿quizá porque teme que alguna vez sea criticado por su evidente falta de atención a la difusión y protección de la historia de la ciudad?, que ya don Fernando sentó un precedente, cuando criticó a toda página en el diario *SUR* la barbarie de la demolición de la colonia de El Ángel en época gilista.

Como decíamos, en su obra más reciente, Alcalá insiste en el apelativo del establecimiento agroindustrial como testimonio de amor filial, y en este caso no menciona la devoción al santo extremeño. Lo que sí aclara, y vehementemente, es la denominación correcta, sin añadidos preposicionales:

«Lo de “San Pedro de Alcántara”, con preposición “de” intercalada, ha venido después, posiblemente de la mano de algún falso entendido en la ciencia del lenguaje, quien, enmendando la plana al padre de la criatura, ha olvidado que en materia de nombres propios podemos campear, libre de reglas gramaticales, como pajaritos en el bosque».

“El topónimo San Pedro Alcántara se debe al cariño que profesaba el marqués por su progenitora y también a su hija, Petra de Alcántara”

Tenía don Fernando toda la razón, en los dos sentidos. Ahí tenemos el ejemplo real (de realeza), con nuestra soberana consorte Letizia, que tiene cambiada la zeta por la ce en su nombre de pila, y no le ha supuesto impedimento alguno para llegar al trono; cosa distinta es que se hubiera llamado Octubrina Roja.

El topónimo San Pedro Alcántara se debe al cariño que profesaba Manuel Gutiérrez de la Concha por su progenitora y también a su hija, del mismo nombre. La madre aparece como Petrona en la mayoría de los documentos que conocemos de su Argentina natal, Petra en los españoles, incluso Petronila en otros. Y que tuvo su continuación en la hija, con más evidencia: Petra de Alcántara. Nombre de mujer, de mujeres, para un objetivo ilusionante, cambiar la agricultura de subsistencia de un trozo del campo andaluz por una moderna empresa agroindustrial en relación con un negocio, el azucarero, de los más rentables a mediados del siglo XIX.

AMOR Y DEVOCIÓN DE PETRONA

María Petrona Josefa Francisca Antonia de Irigoyen de la Quintana, vino al mundo el 19 de octubre de 1778 en la ciudad de Buenos Aires, según la página

web argentina www.genalogiafamiliar.net. Por tanto, recibió entre otros nombres el del santo del día de su nacimiento, San Pedro de Alcántara, junto con otros como el de Francisca, que llevaba su madre.

Esta niña criolla, de una familia que disfrutaba de una buena posición en el Virreinato del Río de la Plata, con 26 años se casa con, Juan Gutiérrez de la Concha y Mazón, de 44 años, marino de la Real Armada Española, quien después de participar en conflictos bélicos y recorrer medio mundo como oficial cartógrafo en la expedición Malaespina y ser considerado como un héroe en la defensa de Buenos Aires contra los ataques ingleses, recibe el cargo de gobernador de la provincia de Tucumán, trasladándose a Córdoba, su capital, con Petrona y el primer hijo de ambos Juan, a los que seguirán, ya en la capital cordobesa Manuel (1808), José (1809) y Carmen (1810).

Todo hacía presagiar una vida de felicidad, pero el mismo año del nacimiento de su hija, y ante la situación de inestabilidad en la metrópoli, marcada por la Guerra de Independencia contra los franceses, los habitantes del virreinato organizan juntas de autogobierno, germen de la independencia argentina, a lo que se opone el fiel servidor de su patria, Juan Gutiérrez de la Concha, que acaba fusilado el 26 de agosto de 1810.

Con la muerte de Juan comienza el calvario para Petrona, esposa del héroe convertido ahora en traidor. Con sus cuatro hijos, de tan corta edad todos, se traslada a Buenos Aires donde prácticamente se tiene que ocultar, y a pesar de que sus hermanos eran partidarios de la causa independentista, ella, ante el deseo expresado por su esposo antes de morir de que sus hijos fueran educados en España, consigue llegar a la Península después de cuatro años de penalidades.

Con grandes sacrificios y gracias a la pensión que



“Con grandes sacrificios y gracias a la pensión que recibe de su marido, Petra Irigoyen consigue sacar adelante a sus hijos y conseguir para ellos una buena posición social”

recibe de su marido, Petra Irigoyen consigue sacar adelante a sus hijos y conseguir para ellos una buena posición social. De esta viuda y madre de familia conservamos un valioso documento, que pudimos consultar en el Archivo de Protocolos Notariales de Madrid. Se trata de su testamento, otorgado en 1826, cinco años antes de su muerte, y mediante el cual conocemos algunas de sus fervores más íntimos, como cuando expresa que cuando fallezca quiere que

«... que su cuerpo sea amortajado con hábito de Nuestra Señora del Carmen, de quien es especial devota».

Y también al ordenar que de los tres novenarios de misas que se sufragarán por su alma, uno de ellos

se ha de celebrar en la iglesia-convento de los Padres Carmelitas Calzados, evidencia de su devoción por la Virgen del Carmen, quizá relacionado con la profesión de marino de su esposo, y aunque no fue nombrada oficialmente como patrona de la Armada hasta 1901 antes ya era objeto de culto por parte de los integrantes de este cuerpo militar, al igual que de otros hombres de la mar.

De igual modo, llevará el nombre de Carmen nuestro futuro marqués del Duero, cuando fue bautizado en la catedral de Córdoba el 16 de abril de 1808: Manuel José Luis del Corazón de Jesús y de la Virgen del Carmen (una gentileza que debo al historiador argentino Carlos Pessado Ricardi, que me hizo llegar una copia de dicha partida bautismal). Y también la hija de Manuel lo llevará: María del Carmen, Manuela y Petra



Juan Gutiérrez de la Concha, brigadier de la armada, fusilado en Córdoba juntamente con Liniers



Busto de doña Petra Irigoyen, esposa del anterior



Retrato del primer marqués del Duero, capitán general don Manuel Gutiérrez de la Concha



Doña Petra Gutiérrez de la Concha, hija del marqués, cuyo título heredó



Manuel Carvajal y Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero y duque de Abrantes



Espada de honor y objetos personales del marqués del Duero

de Alcántara Gutiérrez de la Concha y Tovar. De todo esto se infiere que la *mater familias* impregnó con su afán carmelitano a los descendientes de aquel marino de guerra ilustrado que murió por su lealtad a España en 1810, sin que al contrario podamos documentar la devoción a San Pedro de Alcántara, más allá del culto que se le promovió posteriormente como patrón de la colonia. Incluso antes de que se bendijera la iglesia, hecho que tuvo lugar el 22 de agosto de 1869, el administrador Ángel María Chacón comunicaba al marqués que habían traído de Málaga una talla de San José y una Virgen por vestir, y a ésta, la esposa de Chacón quería hacerle un vestido, ¿adivine el lector de que advocación?, del Carmen, aunque debían completarla con un niño, algo que no fue posible, ya que en el inventario de los objetos perteneciente a la Cofradía del Santo Patrón, fechado el 19 de octubre de 1870, las imágenes existentes además de la de San Pedro Alcántara, pertenecían a San José, a Nuestra Señora de los Remedios y a Nuestra Señora del Pilar.

LA FAMILIA GUTIÉRREZ DE LA CONCHA

Ya hemos indicado que la hermana de Manuel Gutiérrez de la Concha llevó el nombre de Carmen. Tuvo un buen matrimonio, casándose con un militar

y político. Disponiendo de medios económicos no dudó en prestar dinero a su hermano para ayudarle en el proyecto sampedreño. Por ello, el carril que discurría hacia el norte, después carretera de Ronda y ahora avenida Pablo Ruiz Picasso, llevó el nombre de Doña Carmen. Viuda sin hijos, en su testamento, al igual que su madre, deja dicho que su cadáver sea amortajado con el hábito de la Virgen del Carmen y a su muerte la mayoría de sus bienes pasaron a sus sobrinas: Petra, la hija de Manuel, y las hijas de José, ya que el otro hermano, Juan, nunca se casó. Aunque no faltaron 2.000 reales para que el cura de Abárzuza diera misas en memoria de su hermano Manuel,

que como sabemos murió en la casa de la familia Munárriz de la citada población navarra.

Juan Gutiérrez de la Concha, el hermano mayor de los cuatro hijos de Juan y Petrona, ejerció la carrera diplomática en diversas embajadas y consulados españoles en Europa, y en sus últimos años era contador de las Reales Órdenes de Carlos III e Isabel la Católica. Estuvo muy unido a su familia, tanto que acompañó voluntariamente en el exilio a Manuel y José cuando éstos huyeron a Florencia tras el fracasado golpe de estado contra Espartero en 1841. Y según hemos leído en su expediente personal del Ministerio de Asuntos Exteriores, comunica a las autoridades que durante ese tiempo aprovecharía el tiempo libre para estudiar el sistema agrícola y el industrial de Suiza, Bélgica y Holanda, lejos de la «lejos de la holganza e intrigas como hacen otros», extraña aunque encomiable actividad que compartiría con sus hermanos, muy distinta de la que llevaban otros refugiados políticos en París o Londres subvencionados por mecenas varios.

Aunque los dos miembros de la familia Gutiérrez de la Concha e Irigoyen que alcanzaron mayores cotas de reconocimiento y poder fueron Manuel y José, el primero obtuvo el marquesado del Duero, el segundo el de la Habana y el vizcondado de Cuba por sus méritos como capital general de la Perla de las Antillas.

Los dos pertenecían a la élite militar-política decimonónica, llegaron a capitanes generales y los dos presidieron la Cámara Alta. Por ello, no es de extrañar que de ambos se ocupara una revista argentina, *Caras y Caretas*, que en 1910 despliega una amplia y elogiosa biografía de ambos y de sus familias respectivas, y transcurridos 100 años del fusilamiento del progenitor reivindica el carácter rioplatense de los hermanos, titulando el artículo «Una dinastía argentina», y comenzándolo con estas palabras:

«Casi familia de reyes y príncipes es hoy en España la de aquellos insignes Gutiérrez de la Concha, nacidos en territorio argentino...».



De esta revista son las ilustraciones que reproducimos. En la primera, agrupada como RETRATOS FAMILIARES DE LOS GUTIÉRREZ DE LA CONCHA aparecen el retrato de Juan Gutiérrez de la Concha, pintura que se conserva en el Museo Naval de Madrid. El busto de Petra Irigoyen, que sirvió para elaborar un grabado que se insertó en un artículo sobre el marqués del Duero José Gómez de Arteche en 1888 y que hemos empleado en un trabajo con motivo de la conmemoración anual en homenaje al fundador de San Pedro Alcántara que el 27 de junio de 2014 organizó la Hermandad de San Pedro de Alcántara y la Asociación San Pedro Alcántara 1860. Una pintura de 1851 del primer marqués del Duero, que se encuentra en el renovado y magnífico Museo del Ejército en Toledo después de haber estado muchos años en su antigua y abigarrada sede madrileña. Y dos fotografías de sus descendientes, su hija Petra Gutiérrez de la Concha y Tovar y su nieto Manuel Carvajal y Gutiérrez de la Concha, hijo de la anterior y de Ángel Carvajal y Fernández de Córdoba, marqués de Sardeal y heredero del ducado de Abrantes, que no la haría muy feliz dado su desmedida afición al juego y las muchas deudas que

acumulaba, por lo que cuando murió la madre de Petra estaba ansioso por acceder a la herencia de su suegra, donde estaba incluida la inmensa finca de San Pedro Alcántara, y el marqués del Duero no pudo hacer nada por impedirlo, ya que eran bienes particulares de su esposa, aunque estaban hipotecados por lo cuantiosos préstamos que éste pidió para poner en marcha la colonia. Por lo que como ha dicho algún historiador, entre los arriesgados negocios del marqués del Duero y los vicios de su yerno, el legado recibido por Petra Gutiérrez de la Concha le llegó muy mermado. Las desgracias de Petra continuaron, pues su hijo mayor, Ángel (a quien sin duda se debe el nombre, «El Ángel», que le dio su abuelo a la fábrica azucarera de San Pedro Alcántara), murió muy joven y otro hijo, Manuel Bernardino, lo haría en 1902. Por esto no es de extrañar que las necrológicas que se publicaron cuando murió Petra en 1908 dijeran que se había retirado de la vida social madrileña tras el dolor que la embargaba tras la muerte de sus hijo y

«Desde entonces no se la vio nunca en salones, teatros ni paseos; pues de continuo vivía consagrada

a ejercicios piadosos y a prácticas de caridad. Puede decirse que fue una verdadera santa».

OTRAS MUJERES DE LA FAMILIA

Aunque Manuel Bernardino se había casado con María del Carmen del Alcázar, y poco antes de morir había engendrado una hija, María del Carmen Carvajal y del Alcázar. Ambas son las que aparecen en la fotografía rotulada como LA MARQUESA Y LA MARQUESITA DEL DUERO. La niña, biznieta del marqués del Duero, ya no llevaría el apellido Gutiérrez de la Concha, perdido desde entonces para sus descendientes. En la fotografía puede tener unos 10 años y llevaba el nombre de Carmen como su madre, pero también el que era tan querido por la familia de su padre, y había heredado los títulos de marquesa del Duero y de Revilla, condesa de Cancelada y Lences, por una rama familiar, y también los de duquesa de Abrantes y de Linares junto con el de marquesa de Sardoal por la otra.

No queremos desaprovechar la ocasión para ofrecer a los lectores dos imágenes novedosas también publicadas en el ejemplar de *Caras y Caretas* que comentamos, que titulamos en su conjunto como ESPADA DE HONOR Y OBJETOS PERSONALES DEL MARQUÉS DEL DUERO. En una de ellas se puede ver la espada de artística empuñadora de oro y esmaltes, regalada a la viuda del marqués del Duero como homenaje a su gloriosa memoria, aunque según otras fuentes consultadas se entregó a su hija por los bilbaínos como agradecimiento del levantamiento por parte del general Concha del asedio al que los tenían sometidos los carlistas, presea que conservan sus descendientes. La otra contiene el ros, la levita, el chaleco, la espada y el sable del general Concha, regaladas al Museo de Artillería por el marqués de Sardoal, y que se encuentran ahora en el Museo del Ejército, pudiéndose apreciar en el chaleco y la levita los taladros de la bala al entrar y salir y las manchas de sangre de las heridas.

EL NOMBRE RECUPERADO

Por último, y en relación al topónimo correcto de la localidad, queremos añadir a lo ya expuesto

Unidad Poblacional	Habitantes
SALTO DEL AGUA	1.362
SAN PEDRO ALCÁNTARA	30.317
GUADALMINA	3.243
SAN PEDRO ALCÁNTARA	34.922
NUEVA ANDALUCÍA	16.731
MARBELLA CENTRO	75.132
MARBELLA ESTE	1.533
MARBELLA MUNICIPIO	142.018

por Fernando Alcalá que siempre se llamó San Pedro Alcántara, sin la preposición, y así aparece en documentos emanados del Archivo del Marqués del Duero, del Archivo Municipal de Marbella, y de otros fondos documentales de la administración central, así como en los Registros de la Propiedad donde se inscribió la finca o en los protocolos notariales donde aparece el nombre de la colonia.

Ahora bien, lo que resulta definitivo es el Nomenclátor que publica el Instituto Nacional de Estadística, que recoge los nombres oficiales de municipios y otras entidades de población. Y también aparecía de esa forma, hasta que en Nomenclátor correspondiente al censo de 1981 sin saber cómo o por qué se coló la polémica «de», véase entrada <http://informatica-infobyte.com/rosaverde/?s=nomenclator> del blog www.rosaverde.com.

El autor de este artículo y muchas más personas e instituciones reclamamos durante mucho tiempo y en multitud de ocasiones que se recuperara su denominación original, hasta que en el Ayuntamiento de Marbella aprobó en sesión plenaria en 30 de octubre de 2009 iniciar el expediente para que la población de San Pedro Alcántara lo recobrara, a instancias del entonces teniente de alcalde Miguel Troyano. Asimismo, en sesión plenaria de 28 de enero de 2011, aprobó que en la entidad de población de San Pedro Alcántara se incluyeran los núcleos de Guadalmina, El Salto del Agua y la Fuente del Espanto, como aclaración al escrito recibido de la Oficina del Censo Electoral del Instituto Nacional de Estadística.

Por fin, en el Nomenclátor de 2013, después de una treintena de años recobró su nombre, tal como se puede ver en la página web del citado organismo y que presentamos en la ilustración POBLACIÓN DEL PADRÓN CONTINUO POR UNIDAD POBLACIONAL. 2013, que hemos insertado aquí. Se volvió a llamar San Pedro Alcántara. Nombre de mujer, de mujeres. De madre y de hija, que así lo quiso el fundador. ✕

Homenaje a los abuelos

Por María del Carmen Sánchez

El 26 de julio es la onomástica de San Joaquín y Santa Ana (abuelos de Jesús), y es un día propicio para celebrar el día de “los abuelos”.

Es justo manifestar, en este día, todo nuestro agradecimiento, respeto y solidaridad hacia ellos.

Entre tanto trajín del día a día, hay algo que no sabemos valorar de ellos: “la sabiduría” de los años vividos. Ellos actúan o son protectores ejemplares de la “familia” y, hoy



en día, la presencia de los abuelos es un consuelo de desahogo para muchas familias, y poder contar con ellos es un recurso muy importante.

El encuentro o las vivencias entre abuelos y nietos es enriquecedor para ambos. Aparte de su cariño, los abuelos transmiten a sus nietos la tradición de la familia y deben ser para ellos un ejemplo a seguir.





En definitiva, los abuelos, junto a los padres, desempeñamos distintos papeles que son muy valiosos a la hora de transmitirles “valores”.

Juan Pablo II (ya Santo) dedicó unas líneas muy emotivas a LOS ABUELOS:

“Ellos tienen ciertamente mucho que dar en SABIDURIA y EXPERIENCIA a la comunidad, si ésta sabe estar cercana a ellos, con atención y capacidad de escucha”.

Este año, la Hermandad compartió una cena en el campo de los abuelos “Pepe y Carmela”, donde se les dio un homenaje a todos los abuelos que están presentes en la Junta Directiva; en ella compartimos —pequeños, jóvenes y mayores— momentos entrañables y de agradecimiento. ✕



Tradición familiar



Como viene siendo habitual, desde la Hermandad queremos implicar a empresas sampedreñas para que colaboren en la revista. Esta familia no sólo colabora sino que integra a varios de sus miembros en la Hermandad. Gracias Pepe y familia.

En 1957, Curro Romero, un marbellí criado en la Colonia El Angel, montó un chiringuito de paja y cañas en las playas de San Pedro. El mismo era visitado por todos los actores y personajes de la farándula de esa época. Desde entonces, su hijo José Romero y sus nietos se han dedicado en cuerpo y alma a ese negocio, el cual se llama ahora Restaurante Nuevo Reino.

H – Para empezar, nos gustaría nos presentases todas las empresas del grupo.

R – El grupo F R está formado por el Restaurante Nuevo Reino, el chiringuito Kala Kalua y la granja Nuevo Reino, que es donde cultivamos nuestros famosos tomates, verduras, hortalizas, y donde criamos las gallinas que nos dan los huevos para abastecer al restaurante. El restaurante Wedding Palace también pertenece al grupo, pero actualmente está cerrado.

H – ¿Qué representa para vosotros y para vuestras empresas San Pedro de Alcántara, Pueblo y Patrón (con el “de” delante)?

R – Para nosotros, como para todo sampedreño, es un orgullo ser de San Pedro, haber nacido en este rincón maravilloso, que es el mejor lugar del mundo. Poder seguir viviendo y trabajando aquí es toda una suerte.

En cuanto a la empresa,... qué podemos decir,... hemos crecido en ella, y ella con nosotros. De chicos nos íbamos por la mañana con nuestros padres al chiringuito y volvíamos por la noche, ellos cansados de trabajar y nosotros reventados de



jugar en la playa. Cuando crecimos, no mucho más, ya echábamos una mano cuando hacía falta y así nos fuimos sumergiendo en el negocio familiar y valorando lo que teníamos, sin dejar los estudios al lado.

Pero mucho tiempo antes empezó nuestro abuelo Curro; mucha gente nos habla todavía de él y de su chiringuito, allá por 1956, y de los artistas que lo visitaban en verano. Ya ha llovido desde entonces.

Como veis, venimos de una familia de emprendedores, lo llevamos en la sangre y no lo podemos remediar, es como un vicio. Nuestro abuelo empezó aquí en San Pedro, y nosotros continuamos, 58 años después. Somos la tercera generación, y la cuarta ya está haciendo sus pinitos en Nuevo Reino y Kala Kalua.

H – ¿Con qué personal contáis en las empresas?

R – En temporada baja tenemos alrededor de 50 empleados, y en la alta muchos más.



H – Tú y tu familia siempre habéis colaborado con todo lo relacionado con San Pedro. ¿Es para ti un orgullo, una obligación o simplemente devolver lo recibido?

R – Nosotros pensamos que un pueblo lo hacen sus habitantes, por tanto, todo lo que los ciudadanos puedan aportar es bueno para el pueblo. De ninguna manera es una obligación para nosotros, no actuamos por obligación. Siempre que hacemos algo, lo hacemos de corazón, con mucha ilusión e intentando que todo salga lo mejor posible, si no, ¿qué sentido tiene?

H – Desde vuestra experiencia, ¿qué le dirías al Pueblo?

R – Animar a los que tienen el gusanillo emprendedor. Para que un pueblo avance

“Para que un pueblo avance es muy importante la iniciativa de sus habitantes, su trabajo, sus ideas”



es muy importante la iniciativa de sus habitantes, su trabajo, sus ideas. Potencial no nos falta, pues tenemos un clima estupendo, un pueblo fantástico y una gente maravillosa; aprovechémoslo.

H – ¿Qué les decís a vuestros hijos?

R – Como todos los padres, que lo más importante es ser buena persona, que estudien todo lo que puedan y luego decidan, que es lo que hemos hecho nosotros. La empresa siempre estará ahí y el que quiera dedicarse a esto siempre podrá hacerlo. Pero cada cual ha de encontrar su camino.

H – Cuéntanos cómo es tu día a día.

R – Pues hago lo que hace un trabajador, después de salir de casa llevo los niños al cole y a trabajar, y trabajar, hasta que vuelvo a casa a descansar. Y el día de descanso con la familia, y divertirme con ellos...

Muchas gracias, Familia Romero, por vuestra colaboración y por ser como sois. ✘

“El Regreso del Olivar” y “La Mujer Pájaro”: dos pilares de una trilogía

Por Francisco Moyano Puertas



Nacido en Valencia. Criado en Barcelona. Curtido entre la Península y Brasil. Vicente de Espona Carrera (escultor, pintor, artista plástico en general y humanista en estricto sentido), ejerciendo su condición de “ciudadano del mundo”, recaló en Marbella a comienzos de la década de los años setenta y ya no se marcharía. Aquí encontró una “patria chica” que, atándole emocional y artísticamente, le permitió compatibilizar la estabilidad laboral y personal (dentro de un moderado umbral) sin traicionar el talante de absoluta libertad que siempre mantuvo a lo largo de su vida. Su especial vinculación con San Pedro Alcántara le llegó contando como introductor con quien era teniente alcalde, Manuel López, quien, tras visitar el estudio del artista, quedó fascinado por la obra de Espona, lo que terminaría en la plasmación de tres obras monumentales: la Síntesis de San Pedro (sin duda la de mayor envergadura y trascendencia), “El regreso del olivar” y “La mujer pájaro. Metamorfosis”. Una trilogía de la que sobradamente se ha difundido todo lo referente a la “Síntesis de San Pedro”; en este artículo pretendemos dar a conocer detalles precisos sobre los otros dos pilares de la presencia de Vicente de Espona en San Pedro.

El próximo año 2015 se cumplirán veinte años desde la desaparición del artista. Se encuentra ultimándose un libro sobre su trayectoria donde se incidirá especialmente en su faceta de pintor, quizás la menos conocida. Espona, desde su ciudadanía universal, sin ataduras, terminó ejerciendo de marbellí de adopción y de sampedreño también adoptivo, aunque ningún título burocrático así lo reconozca. Entre tantas virtudes como artista, Vicente de Espona, siempre adoleció de un defecto, venial en esencia pero con repercusiones importantes: nunca supo vender su obra ni hacer valer su categoría de artista. En Marbella y San Pedro sigue habiendo una asignatura pendiente con Espona: la justa valoración del artista. Los políticos actuales dirían su “puesta en valor”.

I.- El Regreso del Olivar

El origen de San Pedro Alcántara como Colonia Agrícola se encuentra en la génesis de este grupo escultórico. En 1982, desde instancias municipales, impulsadas por Manuel López, se pensó en un home-

naje a los campesinos o labriegos de San Pedro y se encargó a Vicente de Espona una obra monumental.

El proyecto del grupo escultórico “Regreso del Olivar” fue presentado en la tenencia de alcaldía de San Pedro a final de noviembre de 1982, acompañado de una maqueta en la que se recogían las cinco figuras que integran el grupo, incluida la del asno que lleva a una de ellas. La obra se ejecutó con celeridad y en el otoño de 1983 se encontraba situada en su ubicación ajardinada. Espona describe en el grupo la visión de una familia típica de la antigua colonia, al regreso de las faenas del campo, enfocándola como un homenaje al pueblo llano, trabajador, sacrificado y protagonista verdadero del progreso actual, con una reivindicación de su memoria. La situación a la entrada de San Pedro simbolizaba claramente la imagen de regreso al hogar. Son tipos representativos del costumbrismo andaluz, con una síntesis de formas y disposición compositiva que no sucede por azar sino de acuerdo a una posición jerárquica de cada uno de los miembros de una familia tradicional. El artista aseguraba que él mismo había presenciado en pueblos de Andalucía familias con estas características. Declaraba Vicente de Espona: he querido resaltar la importancia de la mujer andaluza en las tareas del campo que, hasta en la maternidad, prestaba su esfuerzo al trabajo común, acompañando a su pareja y demás miembros, con la valentía y abnegación, prototipo de una raza privilegiada en valores morales. Quiero desmitificar la negatividad creada en ocasiones por un folklorismo mal entendido, mostrando el lado positivo de una cultura de la que solo se conoce el lado festivo. Las raíces del pueblo andaluz, son más hondas, más serias, más trascendentes, y ello lo debemos mostrar con formas escultóricas actuales, de evolución y texturas casi abstractas.

El tamaño del grupo escultórico es de cuatro metros diez centímetros de largo y dos metros diez centímetros de alto. Se valió el artista de un esqueleto de hierro, fibra de vidrio, poliéster, espesante y aditivos, con resistencia adecuada para su permanencia en la intemperie, aunque el tiempo vendría a demostrar que el deterioro fue evidente y necesitó de actuación restauradora, como se tratará más adelante.

Para su colocación el artista indicaba el concurso de operarios municipales bajo su propia supervi-

sión, de forma que se abaratasen los costes. El precio total de la obra ascendió a setecientas noventa mil pesetas, donde no se incluían las legales retenciones fiscales. El cincuenta por ciento debía ser abonado en el momento de firma del contrato y el resto en plazos que serían acordados. En el mes de junio de 1983, cuando el grupo escultórico estaba en una fase de elaboración muy avanzada, el artista reclamó un suplemento de cuarenta y una mil cuatrocientas setenta y cinco pesetas que le habían sido descontadas como retenciones fiscales.

En aquellos meses el artista habló frecuentemente de su obra y de su significado: el regreso del olivar patentiza esas gallardas figuras de la vida campera, ese glorioso y cansino volver de las faenas de la tierra. El grupo escultórico habla por sí solo, no precisa que marque el orgullo y solera de una raza dominada y nunca vencida. Por eso rebasa de su materia, en la figura del hombre que va al frente, ese empaque característico de estampa, trapío y señorío. Atrás, sobre su mulilla, esa maternidad andaluza que he visto por los caminos de estas tierras; la mujer valiente que acompaña a su hombre en penas y alegrías, y que renunciando a las prerrogativas de su estado maternal, sufrida y callada le sigue por los caminos sumisa, como si supiera que su sola presencia enardece los ánimos para que no decaigan. Los demás, elementos importantes del paisaje familiar, en estoico mutismo, ocupan su espacio, atávico en un orden jerárquico insoslayable en su representación plástica.

Carlos Areán, refiriéndose a Espona, escribió que “nada de lo humano le es ajeno” y ese aserto se pone de manifiesto en prácticamente toda su obra, tanto escultórica como pictórica. La maternidad, que como hemos visto es una de las claves de este “regreso del olivar”, resulta ser uno de los temas más recurrentes en la obra de Vicente de Espona a lo largo de los años. En ocasiones puede entenderse incluso con un cierto grado de obsesión. La mujer siempre fue un elemento fundamental en su trayectoria, tanto en su iconografía y significado artístico, como en su larga y azarosa trayectoria vital.



Aseguraba Espona que el grupo en sí es una visión positiva de una época, el sello de una etnia que no recoge los tópicos manidos de andrajos

y miserias con su facilona emotividad lacrimógena que, por otra parte, nunca pudo tener más representatividad que la de excepción y lacra.

Con el paso de los años la presencia artística de Vicente de Espona en San Pedro pasaría por etapas críticas con incluso la destrucción de la primera versión de la “Síntesis de San Pedro”, aspecto que no es objeto de este artículo, y que obligó a la ejecución de un segundo monumento por el artista. Tanto “El regreso al olivar” como “la mujer pájaro” se encontraban muy deterioradas por falta de mantenimiento y así lo denunciaba la Asociación de Defensa del Patrimonio Cilniana, mediante su presidente Antonio Rodríguez Feijóo en noviembre de 2004. Habría que esperar hasta la primavera de dos mil siete para que se emprendiese la restauración del grupo “Regreso del Olivar”. De ese cometido se encargó el escultor Pablo Vidal quien trabajó en ello a lo largo de un mes. El excelente trabajo de Vidal, con la reparación de todas las roturas existentes, la reposición de poliéster y fibra de vidrio y el relleno de la parte inferior de la escultura, así como el riguroso pintado, revitalizó al grupo escultórico que comenzó de nuevo a brillar con todo su esplendor original. Sin duda, Pablo Vidal es actualmente quien mejor conoce la obra de Vicente de Espona y se encuentra más cualificado para su conservación y eventuales restauraciones.

“El Regreso del Olivar” es una de las obras fundamentales de Vicente de Espona, necesitada de la adecuada conservación y divulgación porque solamente conociendo nuestro patrimonio lo amaremos y defenderemos.

II.- “La Mujer Pájaro. Metamorfosis”

La escultura en bronce “La mujer pájaro” no fue concebida originalmente para ser ubicada en San Pedro Alcántara. Su asentamiento definitivo en su enclave sampedreño viene a ser la crónica de un “ena-

“En Marbella y San Pedro sigue habiendo una asignatura pendiente con Espona: la justa valoración del artista”

moramiento” a primera vista. El teniente Alcalde de San Pedro, Manuel López, quedó absolutamente seducido por la belleza de la obra con ocasión de su visita al estudio de Vicente de Espona y decidió que la obra debía ser destinada a San Pedro, dentro de la idea de embellecer los espacios públicos de la localidad con obras artísticas de contrastada importancia.

“La mujer pájaro. Metamorfosis” es una escultura del año 1975, cuya fundición en bronce costó ciento treinta mil pesetas y fue llevada a cabo en el “Taller Escuela de Fundición Virgen del Camino” de Málaga.

Manuel López, encandilado con la escultura, presentó una moción para su adquisición en la sesión ordinaria de la Comisión Municipal Permanente celebrada el 13 de febrero de 1984. Se aprobó por unanimidad su adquisición por el importe de un millón de pesetas, que serían pagadas del siguiente modo: trescientas mil al acordar la adquisición y el resto en plazos de ciento veinticinco mil pesetas mensuales. Eran cien mil pesetas menos del millón cien mil en que el artista había ofertado su obra y que constaba en el escrito que había dirigido a Manuel López Gómez en octubre de 1983.

“La mujer pájaro” transmite sensaciones diferentes al espectador dependiendo de la distancia o el ángulo desde el que se contempla. Si se hace desde lejos se observa el perfil de un pájaro estilizado de cabeza semejante al casuario común o de casco de Nueva Guinea. Destacaba Espona que se trata de un ave de gran tamaño que comparte las tareas de la maternidad con el macho; una vez más el tema de la maternidad presente en la obra de Espona. El pájaro lleva en su pico un tallo con hojas. A medida que el espectador se va acercando experimenta la visión metamórfica de la figura, de manera que va adivinándose, en palabras de Espona, los rasgos anatómicos de un cuerpo de mujer que ya de cerca rebosan en su visión a los

del pájaro. Esta visión de metamorfosis, en su punto medio de mutación, quiere transmitir una conciencia plástica del cambio de postura de la mujer actual en su contexto social evolutivo. La mujer se transforma en pájaro, el más representativo símbolo de libertad a través de los tiempos.

Vicente de Espona resaltó en repetidas ocasiones que su “mujer pájaro” era un homenaje a la mujer, que había avanzado mucho en su integración tras una larga y dificultosa etapa de lucha. La mujer del momento en que Espona concibió su obra, a mitad de los años setenta, comenzaba a tener un determinado grado de igualdad con los hombres y el artista se situaba como un notario que daba testimonio de ello y se congratulaba, haciéndolo patente mediante su escultura en homenaje, aunque no siempre, en el día a día de una sociedad donde la mujer había tenido muy pocos derechos y había estado sometida al hombre, la praxis de esa integración resultase fácil.

La escultura pesa más de cien kilos y se sitúa sobre un eje vertical a modo de tallo de flor de una síntesis de cactácea, constituida por seis palas angulares, que forma la base de sustentación. El equilibrio se consigue mediante un soporte de acero apoyado en un cojinete. Se introduce en un tubo de hierro que permite el movimiento giratorio.

Con motivo de la visita a los monumentos de Vicente de Espona en la conmemoración del Marqués del Duero en el mes de junio de 2013 pudo observarse que la rama que lleva en el pico necesita ser restaurada. Seguramente la simple conservación puntual evitaría males mayores sobre ejemplos del patrimonio artístico de San Pedro, exhibido en los casos mencionados en este artículo, en la vía pública, muchas veces resultando desapercibidos para los ciudadanos y quizás en otras muchas ocasiones suscitando preguntas sobre su origen y significado. Espero que este modesto trabajo haya proporcionado algunas respuestas. ✘





Nuestra Hermandad

Por Manuel Evaristo Díez Alcaraz

No vivimos momentos de pujanzas en uniones y hermanamientos, sino todo lo contrario; es por eso por lo que aun más se destacan aquellas Asociaciones, Corporaciones y Cofradías que, haciendo de tripas corazón, y a tesón de un esfuerzo colectivo, hoy en día inusual, intentan mantener una simbiosis entre sus componentes, allegados o simpatizantes. La Hermandad de nuestro Santo Patrón no podía ser una excepción; sus dirigentes, o Junta de Gobierno, desean, y así lo consiguen, que esta fraternidad sea una auténtica realidad, consiguiendo, con sus actividades, una llama viva que permanece encendida a lo largo de todo el año.

Para cualquier extraño en estos menesteres puede ser fácil pensar que, organizar y realizar cualquier acontecimiento, es cosa de coser y cantar, y lo podrá pensar e imaginar desde una perspectiva o atalaya de la inexperiencia, cuando la auténtica realidad se encuentra muy alejada de dicha ignorancia, pues serán horas y horas de un trabajo desinteresado el necesario para preparar cualquier tipo de actividad o culto, trabajo totalmente altruista y que, desempeñado por tantos hombres y mujeres, tienen un solo fin u objetivo primordial: “Enaltecer el Honor y Gloria del Excelso Patrón”.

Serían muchos los momentos que habría que relatar para dejar constancia de lo amplio y variado que compone la agenda anual de eventos y acontecimientos que se desarrollan en torno a la Hermandad de San Pedro de Alcántara, pero me gustaría centrar la atención en hechos que pasan algo desapercibidos para un sector de la población de nuestro pueblo. Me estoy queriendo referir al interés de la Hermandad en potenciar los conocimientos que se puedan tener, ya no solo de nuestro Santo Patrón Protector, sino en el empeño de dar a conocer públicamente los inicios y, a su vez, los personajes que rodearon y die-

ron vida a la fundación de esta hermosa y acogedora tierra de San Pedro Alcántara.

La Junta de Gobierno de la Hermandad, ya hace años, empezó a saberse rodear de historiadores, lectores y personas de amplios conocimientos fundacionales de nuestro pueblo, para con ellos podernos ilustrar y adoctrinar en lo que fue y el porqué de nuestro pasado San Pedro Alcántara.

A lo largo de estos años, se han ido sucediendo conferencias y charlas, homenajes y reconocimientos, que, junto con exposiciones y viajes a tierras que algo tuvieron que ver con el pasado de nuestros antepasados vecinos, han ejercido de cátedra, que han hecho entender y comprender el cómo y el porqué de nuestra querida Villa de San Pedro. Viajes que, dicho sea de paso, nuestra Hermandad organiza con todo tipo de mimo y cariño con el deseo de complacer a todos sus acompañantes.

Con todo ello, y paralelamente, la Hermandad ha ido editando una serie de muy interesantes ilustraciones de diversos y variados contenidos, que han hecho más fácil la difícil tarea de aprender.

No dudo de que esta magnífica tarea iniciada prosiga su caminar, es por eso que, desde estas líneas y como fiel admirador del trabajo bien hecho, no solo quiero aplaudir la labor realizada, sino alentar a la Junta de Gobierno en su continuidad.

Con mis más sinceras felicitaciones. ✠



Vivamos con alegría nuestras fiestas patronales

Por José Castellano Alarcón

No hace mucho tuve la suerte de escuchar, con toda atención, el sermón del párroco de un pequeño y lejano pueblo durante la misa con motivo de sus Fiestas Mayores y, haciendo un gran esfuerzo de memoria, he tratado de reflejar aquí como él consideraba que debemos ser y comportarnos en ocasión tan señalada. Ello puede valer tanto para ese pequeño pueblo o para uno como el nuestro, que multiplica de manera considerable el número de habitantes de aquel.

En pocos días celebraremos nuestras anuales Fiestas Patronales. Las fiestas pueden ser muchas cosas: encuentro, reencuentro, celebración de vida,



Batallón de legionarios de San Pedro Alcántara

relax y, por dicha para algunos, manifestación de abundancia. Teniendo la Misa en honor a nuestro Santo Patrón como acto central, a la que deberemos acudir en masa como dignos devotos de él, luego lo vitorearemos durante su paseo por las calles del pueblo a hombros de sus orgullosos portadores.

También la Biblia nos da, en su relato, un signo de esperanza: Dice el profeta Isaías: “Algún día el mundo será, todo él, una fiesta”. Nos lo dice hoy a cada uno de nosotros en momentos de alegría, e incluso de dolor y de esfuerzo. Se lo decía a sus paisanos del siglo VIII A. de C. cuando las



Feria de 1968



Elección de Reina y Damas, 1973

cosas les iban mal y estaban sumidos en problemas que los desalentaban y les quitaban la esperanza y, en cierto modo, a pesar de la distancia temporal, pensaban como

nosotros, cuando solo fraguamos que hay que estar al día a día —el “*carpe diem quam minimum credula postero*” que decían los romanos—, porque vete a saber que vendrá mañana.

Este desaliento que nos llega a veces, nos hace, en ocasiones, sentirnos impotentes y, por ese motivo, ser insolidarios.

Si por las fiestas nos olvidamos de los demás y sus necesidades, estas se convierten en acto de prepotencia de quienes las disfrutaban por tener medios para ello, haciendo torpe exhibición de prodigalidad dineraria.

Pero si las fiestas las usamos como encuentro entre personas



Programa de Feria, 1967



Autoridades de la Feria de 1974



Reina y Damas, 1974

para celebrar la vida y la amistad, en el recuerdo de los que ya no están y compartir con los que sí están y les contagiamos nuestra alegría, nuestro regocijo, serán un adelanto de lo que esperamos con anhelo.

“Algún día el mundo podrá ser una gran fiesta”, nos dice Isaías. Pero no nos llamemos a engaño. Las fiestas no han llegado de repente porque escuchemos los cohetes y la banda de música que anuncian el comienzo; numerosas personas han tenido que arrimar el hombro para que pueda ser una realidad su inicio.

Así tenemos la esperanza de la gran fiesta del mundo. Una gran alegría que ganaremos con nuestro vivir diario, con nuestro esfuerzo y nuestro coraje; un gran regalo de Dios para el futuro si nos acordamos y preocupamos de los demás en este ilógico mundo que necesita de personas solidarias —recordemos que ser solidario no es dar una limosna, lo que no es difícil, sino ponerse en el lugar del otro para saber ayudarlo en su desaliento—. Esto me hace recordar que nuestro pueblo ha sido, ancestralmente, hospitalario y solidario; ¡qué los nuevos tiempos no nos hagan cambiar!

Pensemos en que estas fiestas no son un invento



Feria en la Plaza de la Iglesia

nuevo, nos las legaron nuestros antecesores; a ellos les debemos mucho: Mucho sudor, mucho esfuerzo e, incluso, muchas lágrimas, pero también ellos pusieron mucha esperanza y mucho amor en nuestro pueblo. Por eso mismo no son del último que llega, desde siempre son de todos, por lo que no debemos estar únicamente a aprovecharnos de ellas: Tenemos que ayudar, colaborar, y con el mayor civismo posible comportarnos para que todo salga y acabe bien. Recuerdo cuando no había necesidad de policías en la feria, porque solo íbamos a divertirnos.

Este amor de nuestros antepasados y el nuestro mismo, está representado en la gran figura humana que fue nuestro muy admirado y querido patrón San Pedro de Alcántara, que tanto hizo por los necesitados, los de su época y más adelante con el legado de u obra. Todo ello creo no es suficientemente conocido ni reconocido.

Que San Pedro de Alcántara nos ayude a ser mejores personas como creyentes, para una convivencia mejor entre todos y en el mayor respeto y cariño hacia nuestros visitantes.

Felices Fiestas. ✠



Feria de 1975

HERMANDAD DEL SANTO PATRÓN SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

CARGOS DE LA JUNTA DE GOBIERNO

HERMANO MAYOR
AGUSTÍN VÁZQUEZ

TENIENTE HERMANO MAYOR
JAVIER GARCÍA GÓMEZ

SECRETARIA
MARÍA FRANCISCA BARRIENTOS

VICESECRETARIO
JUAN ANDRÉS GÓMEZ DUARTE

TESORERO
ANTONIO ALANIS CAÑETE

VICETESORERA
MARÍA DEL CARMEN FLORES

FISCAL
FRANCISCO SOTO ZAYAS

ALBACEAS
MARÍA GUERRA MARTÍN
JULIO GARCÍA CRUZ

CONSEJEROS
FRANCISCO LÓPEZ GONZÁLEZ
JORGE CHACÓN JIMÉNEZ

VOCAL DE DOCUMENTACIÓN Y CULTO

JOSÉ MORENO NARANJO

VOCAL DE PRENSA

FRANCISCO ALCÁZAR

VOCAL DE CASA HERMANDAD

ANTONIO CUEVAS

VOCAL DE EVENTOS

HIPÓLITO AGÜERA
PEDRO INFANTE

VOCAL DE PROTOCOLO

DANIEL MOYANO
GONZALO BELTRÁN

VOCAL GENERAL

MANUEL OSORIO LOZANO

VOCAL RELACIONES INSTITUCIONALES

MIGUEL ÁNGEL MATA

PADRE ESPIRITUAL

LEANDRO CARRASCO BOOTELLO

Consagración leída por el rey Alfonso XIII, el 30 de mayo de 1919, en el Cerro de los Angeles:

“Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios Hombre, Redentor del Mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan: España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante este trono de tus bondades que para Tí se alza en el centro de la península. Todas las razas que la habitan, todas las regiones que la integran, han constituido en la sucesión de los siglos y a través de comunes azares y mutuas lealtades esta gran patria española, fuerte y constante en el amor a la Religión y en su adhesión a la Monarquía.

Sintiendo la tradición católica de la realeza española y continuando gozosos la historia de su fe y de su devoción a Vuestra Divina Persona, confesamos que Vos vinisteis a la tierra a establecer el reino de Dios en la paz de las almas, redimidas por Vuestra Sangre y en la dicha de los pueblos que se rijan por vuestra santa Ley; reconocemos que tenéis por blasón de Vuestra Divinidad conceder participación de Vuestro Poder a los Príncipes de la tierra y que de Vos reciben eficacia y sanción todas las leyes justas, en cuyo cumplimiento estriba el imperio del orden y de la paz.

Vos sois el camino seguro que conduce a la posesión de la vida eterna: luz inextinguible que alumbra los entendimientos para que conozcan la verdad y principio propulsor de toda vida y de todo legítimo progreso social, afianzándose

en Vos y en el poderío y suavidad de vuestra gracia, todas las virtudes y heroísmos que elevan y hermocean el alma.

Venga, pues, a nosotros tu Santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de la Ciencia y de las Letras, y en nuestras leyes e instituciones patrias.

Gracias, Señor, por habernos librado misericordiosamente de la común desgracia de la guerra, que tantos pueblos ha desangrado; continuad con nosotros la obra de vuestra amorosa providencia.

Desde estas alturas que para Vos hemos escogido, como símbolo del deseo que nos anima de que presidáis todas nuestras empresas, bendecid a los pobres, a los obreros, a los proletarios todos para que en la pacífica armonía de todas las clases sociales, encuentren justicia y caridad que haga más suave su vida, mas llevadero su trabajo.

Benedicid al Ejército y a la Marina, brazos armados de la Patria, para que, en la lealtad de su disciplina y en el valor de sus armas, sean siempre salvaguardia de la Nación y defensa del Derecho. Benedicidnos a todos los que aquí reunidos en la cordialidad de unos mismos santos amores de la Religión y de la Patria, queremos consagraros nuestra vida, pidiéndoos como premio de ella el morir en la seguridad de Vuestro Amor y en el regalado seno de Vuestro Corazón Adorable. Así sea.”

